Orf. Y yo al tuyo *Al lado de D. Felix.*
Dot. Alf. Aunque no quieras,
ha de saber nuestro padre,
que estàs aqui: sal afuera
hipocritoña maldita. *Sacala.*
Alx. Vue Dios, q̃ es Doña Ortensia.
Orf. Cielos, que es esto que veo?
Alx. Rabiando estoy de colera:
ya esto me toca en el duelo;
fuera, nadie me detenga.
Dot. Infames hijas, a entrambas
sabrè matar en defensa
de mi honor. *Fel.* Tened la espada;
ya otro remedio no queda
en lance tan apretado,
donde el credito se arriesga
de dos mugeres tan nobles,
sino acudir a la enmienda
de su honor, aunque assegur o,
que hasta aora no sè que sean
vuestras hijas estas damas:
basta, que desta manera
las encontreis en mi casa,
para que dexe bien puesta
mi obligacion, y su fama:
y pues esto le remedia
con ser de Ortensia marido;
esta es mi mano, y en ella
le ofrezco el alma mil vezes.
Dot. Aunque la vengança tenga
tanto lugar en mi pecho,
boluer por mi honor es fuerça:
dale la mano. *Fel.* Mil vezes
dichoso yo. *Ort.* Yo soy vuestra,
como no querais a otra.
Fel. Assi lo ofrezco. *Alf.* Paciencia,
que no faltarà otra boda.
Dot. Y porque mi gusto tenga
cumplidas todas las dichas,
mi sobrino a Alfonsa bella
le dè la mano. *Alex.* Que puedo
hazer, si he perdido a Ortensia?
vuestro serè eternamente.
Tal. Talego, y Martin se quedan,
para casarse despues. *Iuan.* Donde?
Mar. En la segunda mesa.
Ort. Y aqui la comedia acaba:
perdonad las faltas nuestras.

COMEDIA FAMOSA
LA VIRGEN DE LA FVENCISLA,
DE DON SEBASTIAN DE VILLAVICIOSA.

Personas que hablan en ella.

Efrain *Moro.*	*Luna Mora.*	*Abendamar Moro.*	*Moros Soldados.*
Fortunio *Christiano.*	*Engracia dama.*	*Fatima Mora.*	*Ines criada.*
Sacabarba.	*Christianos Soldados.*	*Pitança gracioso.*	

PRIMERA IORNADA.

Sale al son del clarin, y caxas, Moro con Efrain, y Abendamar.

Efr. No quede en Segouia vida
de Christiano, en quien no hagan
estragos, muertes, injurias
nuestras Moriscas esquadras.
Abend. Huyendo van por los montes
descalços, dexando casas,
vidas, mugeres, y haziendas,
niños, y viejos; y es tanta
la confusion de Segouia,
que tu sombra les espanta,
Efrain. *Efr.* Abendamar,
como en las lides passadas
nos mataron tanta gente,
resistiendose a las armas
del Grande Vlit Almançor,
Señor nuestro, y Rey de Arabia,
han de conocer aora,

que

que viene con mas ventaja
todo el braço de Mahoma,
en Efrain Abenhamar.
Dentro vozes, y Musica.
Victoria por Efrain:
ya Segouia està ganada,
victoria por Efrain,
repitan musica, y caxas.
Sale vn Moro.
Mor. Ya los postreros quarteles
de la gente que habitaua
el rio, Eresma Efrain,
se rindieron a tus armas;
y desamparando todos
la poblacion, a essas altas
peñas se van recogiendo.
Efr. Registrad todas las casas,
antes que la ciega noche
estienda las negras alas,
obscuro pabon del cielo,
argos con plumas de plata,
porque no estorbe el pillage
la confusion. *Mor.* Lo que mãdas
vamos a executar todos.
Dentro vn Morillo.
Rendete Chrestiano, y calla.
Vozes, y Musi. Victoria por Efrain,
repitan musica, y caxas.
Tray assido vn Morillo a Pitança.
Morill. Llegar, y no resistir.
Pit. Por mi no te daràn blanca.
Moril. Porque? *Pit.* Porq̃ tengo peste:
Moro buelueme la espada,
que en tu mano es del perrillo,
y en la mia es Toledana.
Efr. Que ruido es esse;
Moril. Vn Chrestiano
chiquitilio, que quedaua
en so casa caliandito.
Efr. Como Christiano te llamas?
Pit. Vn nombre tengo, señor,
que entre los Frayles se gasta,
y a todas horas le estima.
Ef. Como es tu nombre? *Pit.* Pitança.
Efr. Y a quien en Segouia sirues?
Pit. A dos hermanos, que gastan
toda la hazienda con pobres.
Efr. Y quiẽ son? *Pit.* Dos buenas almas,
Don Frutos y Valentin.
Efr. De que les sirues? *Pit.* De nada.
Efr. Como? *Pit.* Porque no los veo
avrà mas de ocho semanas.
Efr. Y no te echan menos? *Pit.* No.
Efr. Como assi? *Pit.* Porq̃ no mascan;
y assi como siempre ayunan,
no echan menos la Pitança.
Efr. Y adonde estàn? *Pit.* Estaràn
en el Hospital, que tratan
de jugar con los enfermos.
Efr. Con ellos juegan? *Pit.* Y ganan,
porque les lleuan las pollas:
y assi en llegando a sus camas,
saben que ay quien se las mulla.
Efr. Son moços? *Pit.* De linda traça;
y por estas, y otras cosas,
Segouia los trae en palmas:
no quiero dezirle al Moro, *Ap.*
que estos tienen vna hermana,
que es blanca como vn cambray;
y aqueste perro es de caça.
Vna voz cantando.
Ay de mi! que penando no muere
quien nace infeliz.
Abend. No oyes vna voz, que triste
se quexa en aqueste Alcaçar?
Efr. Ya la escucho; y para mi
no ay acorde consonancia,
como la voz triste, y tierna
de vna quexa bien llorada.
Sale Engracia con lienço en los ojos, y vna musica delante cantando, y Moros enmascarados de guarda.
Ines Mus. Ay de mi! ay de mi!
que penando no muere

quien

quien nace infeliz.
Engrac. Ayer me vi con ventura,
y oy mi dura prision veo;
y aunque libertad deseo,
puede ser menos segura
la libertad para mi.
Ines Mus. Que penando no muere,
quien nace infeliz.
Engr. Hasta quando ha de durar
mi desdicha, suerte auara?
Ines. No es mucho menos la mia;
pues aqui estoy retirada,
solo por criada tuya.
Efr. Esta es aquella Christiana,
que prendi al primer rencuentro,
recien llegado a este Alcaçar:
y he de hazer que no la he visto;
vamos. *Pit.* Aquesta es Engracia:
de que calle me haze señas
Ines; no hablarè palabra.
Ines. Bien Pitança me ha entendido.
Efr. Abendamar, a quien llaman
el Sabio, por la doctrina
que en nuestro Alcoran alcanças,
vamos, que quiero que vences,
en contenciosa batalla,
con la experiencia que has dicho
estos Christianos. *Engr.* Aguarda
Moro, que no has de ausentarte,
sin dezirme porque causa
me tienes presa. *Efr.* Prosigue,
pues Segouia està ganada,
Abendamar, tu argumento,
porque con sus letras hagas
lo que yo con armas hize.
Abend. Voy, para que miren claras
las euidencias que tengo
contra la Fe, q̃ ellos guardan. *Vase.*
Pit. Quien le pusiera al perraço
aqui vna piedra por maça
de las mas gruessas, que tiene
nuestra puente?

Engr. Oyes, Pitança,
no digas quien soy al Moro;
y auisa, que estoy esclaua
a mis hermanos.
Pit. Si harè.
Efr. Escuchame aora Christiana,
que si a mi razon atiendes,
hallaràs, que ha sido hidalga
la accion de tenerte presa.
Engr. Muy mal podràs disculparla,
si eres tu el juez, y el delito.
Efr. El que hazen tus ojos basta:
bien sabes, que desde el dia
que te truxe aqueste Alcaçar,
que avrà dos meses, hasta oy
ni te hablè, ni vì la cara.
Engr. Esso haze mayor mi duda.
Efr. Pues para que della salgas,
y tirano no me culpes,
oye la mas nueua traza
que inuentò el amor; y en ella
veràs, que està disculpada
la que llamas tirania:
escucha, y sabràs la causa.
Despues que el Rey Don Rodrigo
faltò a la fe, y la palabra,
que diò a la hermosa doncella
a Florinda; a quien la Caua
la Lengua Arabiga nombra,
que en la Hebrea Eua se llama;
(con justa razon, pues fue
de tanta perdicion causa.)
El Conde Don Iulian
su padre a tomar vengança
conuocò a la Africa toda,
para entregarnos a España;
dando por Andalucia,
con cautela escala franca
a doze mil combatientes,
que al Rey Vlit acompañan.
A nuestro Vlit Almançor,
que oy en Cordoua se halla,

y este año, que en vuestra Ley,
del Nacimiento se llama
del Saluador setecientos
y treze: atiende Christiana:
à este año, pues ha sido
feliz para nuestras armas,
y infeliz para vosotros,
que este año los Moros passan
desde Cordoua a Toledo,
colocando en sus murallas
nuestras inuencibles Lunas,
siendo Tarif Abençarça
Conquistador, con el Conde
Don Iulian, que le acompaña.
Y luego el Rey Almançor,
viendo que gente les falta,
para ganar lo restante,
cien mil Moros desembarca.
Repartense las Conquistas,
y a mi, Española, me encargan
lo mas dificil, que passe
los puertos de Guadarrama
para Castilla la Vieja,
vine a Segouia, donde hallan
mis ojos essa hermosura,
y resistencia mis armas;
porque se puso en defensa,
(y assi tardè en Conquistarla,
con perdida de los mios)
dos Lunas: tome esse Alcaçar,
que està entre estas peñas, donde
saliendo con gente, y armas
à registrar los quarteles,
vna noche entrè en tu casa,
donde te vi hablar amores,
entre tiernas consonancias,
a solas con vn retrato
de vn hombre, a quien adorauas;
y dulce Esposo dezias,
sacrificandole el alma.
Confiesso, que la pintura
me diò zelos; y la espada
fuì a sacar, para romperla;
mas no sè que oculta causa
me obligò a tener respeto
à aquel hombre a quien hablauas
que quedè sin mi, y no sè
si el suspender la vengança
fue el mirarme èl, pues quedò
sin vso mi mano ayrada,
con vn pauor: y assi dudo,
si en mi fue temor, ò hazaña,
por mirarle a èl sin defensa,
ò por verme a mi sin alma.
Aquella noche zeloso
de que a otro la fè entregauas
te truxe a este Alcaçar, donde
viues presa, y retirada,
sin que nadie de ti sepa;
que amor fabricò esta traça,
porque feliz no te goze
quien como yo no te ama.
La culpa para prenderte,
fue sola el ser tu gallarda,
los Alguaziles mis zelos,
y Escriuano de la causa
es el silencio, que èl es
quien mas vn secreto guarda;
el Fiscal es tu desden,
y los testigos mis ansias;
el amor quien te Preside
seuero Iuez en la Sala;
y aunque pide mandamiento
de soltura con instancia
el desvelo tu Abogado,
es la memoria contraria:
y assi, por esso no sale
el mandamiento que aguardas;
que ha de firmarle el oluido,
y el oluido no despacha.
En esta estancia escondida
te tengo por esta causa,
donde, porque ni aun el Sol
registre a lineas doradas

Lo oculto de aqueste aluergue,
los senos de aqueste Alcaçar,
te hazen posta noche, y dia,
vigilantes mis esquadras:
y si, hasta oy no te he visto,
es porque atento, su entrada
solo la sabe el respeto,
y al deseo se la calla.
Y aunque a sus ojos me niego,
cuydadoso te regala
mi afecto con quanto cria
esta tierra, y su comarca,
en caças, frutas, y pesca,
en ayre, en tierra, y en agua.
Y aunque hasta oy, Española,
tuue en mi pecho callada
esta passion de adorarte,
no he querido declararla,
por dos razones; y en vna
vienen a incluirse entrambas,
Y es, que como a los Christianos
tengo tanta repugnancia,
saber de ti no pretendo,
si me correspondes grata;
porque no puedan sus ruegos
suspender nunca mis armas.
Otra es, porque si supiera,
que mi afecto despreciauas,
yo mismo me diera muerte;
y al verse sin mi amenaça,
tuuieran gloria los tuyos,
de ver que vn rayo les falta.
Y assi, saber no pretendo
si me aborreces, ò amas;
porque feliz, ò infeliz,
no puedan los de tu Patria
lograr treguas con mi dicha,
ni pazes con mi desgracia.
Esta es la razon que tengo;
mira si quieres mas clara
mi resolucion: que intento,
que de mi poder no salgas,
para que de otro no seas.
Y aunque esta duda se halla
mi amor de ser admitido,
ò desechado en tu gracia,
contento viuo con ella;
pues tiene por triunfo el alma,
añadirle vn sentimiento,
por quitarle vna esperança
a esse esposo, a quien adoras;
mira si es mi pena estraña.
Y assi, porque tu respuesta,
ò fauorable, ò contraria,
de mi braço, y de mi enojo
no me impida la vengança,
ni tu tienes que dezirla,
ni yo tengo que escucharla.
Engr. Aguardad, oid, señor:
tenle Ines. *Ines.* Tenle, Pitança.
Pit. Poca fuerça es menester
para tener a quien ama. (cheis,
Efr. Que dezis? *Engr.* Que me escu-
que no es razon que se valga
vuestra ira de la violencia
contra mi, y contra mi fama;
y no temais què responda
a proposicion tan ardua
de amaros, ò aborreceros:
que en las mugeres que se hallan
las obligaciones mias,
es desaliño del alma
explicar tiernos afectos,
que el aluedrio auassallan,
de humanas correspondencias:
vna fè, y vna esperança,
y vn amor tengo, en quien fio,
y no es a vos a quien ama
mi coraçon; que es a vn dueño
de esfera mas soberana;
y quando os amara a vos,
no os lo dixera, que es falta
en mugeres principales
el pronunciar tal palabra,

que aunque el amor no es delito,
es culpa el dezir que aman.
Tampoco la que aborrece,
lo ha de dezir; pues culpada
se halla ya su estimacion,
que si imagina la causa,
porque el sugeto aborrece,
haze examinar sus faltas.
Pensò en èl, y quien pensò,
ya su vanidad vltraja;
pues pudo inclinarse a amar
el tiempo que lo pensaua.
Y assi no tienen respuesta
en mi altiuez vuestras ansias,
de amaros, aborreceros,
perded de esso la esperança.
Y en quanto a tenerme presa,
vuestro discurso se engaña,
si piensa que ha de obligarme
con lo mismo que me agrauia:
porque a vn impossible aspira
vuestra porfia, y se cansa
en vano; que si a otro dueño
grato corresponde el alma,
tan fina, que antes verà
mi muerte, que mi mudança,
no es bien, que vos con rigor
gasteis vuestras amenaças
contra vna muger; y es mengua
del valor que os acompaña,
querer que haga yo ofendida,
lo que no hiziera obligada.
Esto supuesto, no es justo
tenerme aqui enagenada,
queriendo lo que no es vuestro:
de otro dueño soy, sin que aya
otra impression en mi pecho,
ni otro afecto en mi constancia.
Dadme, señor, libertad,
si es que mi llanto os ablanda;
basta el rigor, y el estrago,
que estais haziendo en mi Patria:
pues no aueis dexado en ella,
demoliendola las casas,
piedra que estè sobre piedra.
Y a las Imagenes Santas
han sacado de los Templos
nuestros Segouianos, para
guardar vuestras iras
en otras ocultas aras.
Y si no bastan mis ruegos,
si mis lagrimas no bastan,
si mis suspiros no valen,
y no os mueuen mis palabras,
y puede mas vuestra tema,
que mi razon, y mis ansias.
Dadme la muerte cruel,
atrauiesse vuestra espada
mi coraçon; que mas quiero,
para morir como honrada,
vna muerte que me acabe,
que vna vida que me infama.

Efr. Como assi mi amor ofendes!
Engr. No ofende quien desengaña.
Efr. En vano seràn tus quexas,
Engr. Pedirè al cielo vengança.
Efr. Yo doblarè tus prisiones.
Engr. Esso deseo en el alma,
por padecer por mi Fè.
Pit. O valiente Segouiana!
Ines. Si lo saben sus hermanos,
al Moro echaràn çaraças.
Efr. Leuadla a essa obscura torre:
ha pesia! ha hermosura ingrata!
Engr. Ha pesia amor, que a violēcia
pretende ganar vn alma! *Vanse.*
Ines. Pitança, gran mal rezelo,
que està este Moro que rabia.
Pit. Guarda tu la Fè Inesilla,
y no corderos Zagala.
Ines Assi la guardaràs tu. *Vase.*
Pit Yo contra aquesta canalla,
soy Pitança de tocino,
y en oliendome no paran.

Sale Fatima cō vn cofrecillo en las manos.

Fat. Las joyas vengo a eſconder,
que pillo Zulema el dia
del ſaco, a Santa Maria;
aquella hermoſa Muger,
Señora de los Chriſtianos.
Pit. Vna Mora he viſto alli,
y parece deſde aqui,
que vn cofre tray en las manos.
Fat. Y pues no me pueden ver.
Pit. Y pues no me ha viſto a mi.
Fat. Vn hoyo he de hazer aqui.
Pit. Y yo aqui me he de eſconder;
que en eſtas maluas echado,
por ver lo que ſolicita,
pues eſta Mora es maldita,
ſerè en las maluas maluado.
Fat. Las joyas ſon, que en la toma..
Pit. Ioyas dixo? Fat. Saqueò
Zulema; el qual ſe muriò.
Pit. Con que ſe fue con Mahoma.
Fat. Diamantes ſon, donde ay dos
tan grandes, que eſtàn taſſados
en mas de ocho mil ducados.
Pit. Que eſcucho? ello mas, mi Dios?
Fat. Tales piedras ſon. Pit. Dios hizo
las piedras para mis medras;
pues nũca en mi hã caido piedras,
ſino es quando cay graniço.
Fat. Al pie deſtas dos ſupremas
torres las pondrè detras
de aquellas maluas. Pit. Maluas?
Mora, mira que te quemas.
Fat. Cabar quiero con el hierro,
que al jardinero tomè.
Pit. Yo las honras las harè,
pues las hazes tu el entierro.
Fat. Vn canto pondrè aqui igual,
por la ſeñal deſta mina.
Pit. Eſta Mora ſe preſina,
pues dize por la ſeñal.
Fat. Las joyas mi dote ſon.
Pit. Y a yo las pude agarrar;
vno ſiembra el melonar,
y otro ſe come el melon.
Fat. Y pues aqui no ay teſtigo.
ſin miedo las dexo. Pit. Y yo
todas las lleuo, aunque no
las lleuo todas conmigo.

Vaſe, y ſale Luna con Muſicos.

Lun. Aqui dixo, que eſtaria
Fatima. Fat. Aqueſta es mi ama,
que a los rayos de la Luna,
ſe diuiſan las eſpaldas.
Lun. Fatima? Fat. Luna, que intentas
en eſta torre, que Engracia,
tiene por priſion? Lun. Eſtoy
de ſu ſuerte laſtimada:
y aſsi quiero entre las ſombras,
mientras q̃ duermen las guardas,
verla, por ſi acaſo puedo
conſolarme, y conſolarla.
Fat. Quando por ella padeces
los zelos, que te maltratan
de Efrain, eſpoſo tuyo,
qui eres conſolarla? Lun. Calla,
que el que padece, no ſabe,
jamas el camino halla
a la compaſsion. Fat. Señora,
lo que mi afecto repara
es, que en ſecreto hablar vengas,
y que la muſica traygas?
Lun. Deſpues ſabràs para que
eſta muſica ſe entabla,
es que ſiempre a vna triſteza,
otra triſteza agaſſaja.
Fat. Pues es triſteza el cantar?
Lun. Fatima, ſi, que quien canta,
ſuele engañar a la pena,
ſi es que a la pena ſe engaña.
Eſta es la llaue maeſtra
de la torre; y pues que callan
las centinelas, quando ella
vela en la priſion tirana,

he de abrir de la torre.
Eng. Quien llama?
Lun. Quien viene, Engracia,
a hazer, que el silencio sea
mudo entre las sombras pardas
complice de mi osadia,
y Norte de tu esperança.
Eng. Quien eres, que esta piedad
tienes de mi? *Lun.* Quien te ama;
porque constante te ha visto
resistir a las tiranas
opressiones de Efrain:
y assi, hermosa Segouiana,
vengo a darte por tu fè
vna libertad en paga.
Ines. Señora, no sea cautela
de aquesta Mora, que falsa
te quiera lleuar, adonde
nos despeñen. *Engr.* Oye, y calla:
pues quien eres tu? *Lun.* Soy Luna,
de Efrain esposa. *Engr.* Estraña
accion! pues que intentas Luna?
Lun. Que de dos prisiones ambas
salgamos aquesta noche;
tu de la de aqueste Alcaçar,
y yo de la de mis zelos:
mira, Christiana gallarda,
si es mas dura que la tuya,
pues zelos prenden el alma.
En. Dime Luna, en que conoces,
que tanto Efrain me ama?
Lun. En que me mata de zelos,
sè yo que por ti se abrasa.
Eng. Y en que lo conoces tu?
Lun. En que? en que de mi se cansa:
y assi trocara contigo,
no mi Estado. *Eng.* Que trocaras?
tu Ley? *Lun.* Tampoco mi Ley:
Eng. Pues que trocaras? *Lun.* Mi cara:
mas hermosa eres que yo,
pues tanto a Efrain agradas.
Ines. Quien viò Mora mas afable?
esta es la Mora encantada,
a quien van a ver el dia
de San Iuan por la mañana.
Lun. Y agora que con la noche,
y el silencio en la campaña
alumbra menos la Luna,
ò por estar despreciada,
(como yo) del Sol, ò porque
con los zelos se desmaya,
quisiera yo que los trages
trocaramos aqui entrambas,
para que con esta industria,
tu de la prision te salgas,
y yo en tu lugar me quede.
Eng. Quien vio dicha mas estraña!
yo estimo la libertad
que me das: mas como mandas,
que yo mi trage te ponga,
y con el tuyo me vaya?
Lun. Porque assi iràs mas segura,
sin encontrar quien te haga
daño alguno, pues por Mora
te tendran; y no avra esquadra
de los Moros, que a Segouia
por varios quarteles guardan,
que te ofendan: con que tu
libertad, y vida ganas.
Engr. Yo gano mas, pero temo,
que quedandote encerrada
en esta torre, te ofenda,
tomando en ti la vengança,
deste engaño que le hazemos,
por ser tu noble Africana,
quien la libertad me ha dado.
Lun. No ay que reparar en nada;
quien piensa mas los sucessos,
mas dificultades halla:
y assi, el quedarme yo aqui
te importa a ti, Segouiana;
porque te doy mas lugar
de que mas lexos te vayas,
si tarda en echarte menos,

y piensa que assegurada
te tiene, mirando en mi
en essas almenas altas
vn trage mismo.
Engr. Bien dizes,
perdida mi amada patria,
buscando irè mis hermanos
entre las duras entrañas
destos montes. Lun. Vamos pues.
Engr. Si hemos de mudar las galas,
ven, pues, y te vestirè.
Lun. Yo tambien a ti, Christiana.

Sale Sacaro de barba con sotana, y manteo, y christianos de acompañamiento.

Sac. Valientes Segouianos,
que resistiendo a tantos Africanos,
nuestra Fè defendeis. 2. Sacaro amado,
de la Iglesia mayor Beneficiado,
por cuyo santo exemplo
los Arabes reseruan nuestro Templo,
para dar culto a vn Dios que confessamos:
que nos mandas? Sac. Oid, solos estamos,
aunque por Dios, que a Dios todo se deue,
el duro pecho de Efrain se mueue
a dexarnos vn Templo reseruado,
donde el nombre de Dios serà ensalçado,
sin que para los siglos venideros
se pierda esta memoria, quiero hazeros
vn reparo, que es justo, y importante
a todos; atended. 2 y 3. Passa adelante.
Sac. Aunque el Moro Efrain ha presumido
vna Iglesia dexar, que hemos pedido,
para que los Christianos
celebren los Oficios soberanos
de nuestra Fè, al exemplo de Toledo,
que nunca conquistò, y como mezclados
con los Arabes quedan los que aclaman
la Santa Fè, Muçarabes se llaman.
de Arabes, y de Muça deriuados,
los Christianos, y Templos señalados,
y temo, segun le haze bateria
el exercito noble cada dia
de Segouianos fieles,
que de dia en los campos escondidos
està, y enfurecido
les embiste de noche a los quarteles,
manchando con la sangre que derrama
el turbante de nieue a Guadarrama.

y aſsi del Moro temo, que irritado,
ſegun nueſtra Ciudad nos ha aſſolado,
no ha de dexar en ella
caſa, Templo, ſeñal, ſombra, ni huella
donde Segouia fue, y aſsi he quitado
del Altar donde eſtaua colocada,
la joya mas precioſa, y eſtimada
que tiene eſta Ciudad, la Virgen Pura,
el Arca que el diluuio os aſſegura,
la Paloma de paz, la verde Oliua,
por quien ſiempre la Fè ſe verà viua,
por quien deſpues de tantas tempeſtades
Segouia gozarà ſerenidades,
porque es ſobre atributos preeminentes,
Maria de la Peña ſobre fuentes,
la vida de la vida,
ſin mancha de pecado concebida,
cuya Peña pũblica ſu entereza,
y las natiuas fuentes ſu Pureza.
Eſta, pues. *Dentro Frutos.*
Frut. Sigue, hermano, mis piſadas.
Sac. Vna voz eſcuchè en las eleuadas
peñas de aqueſſe riſco, en cuya cumbre
el Sol enciende la primera lumbre.
Dent. Val. Ya yo ſigo tus huellas.
Sac. Todo es aſſombro, no veis dos Eſtrellas,
dos Cometas de luz en dos Orientes,
a quienes vn laurel ciñe dos frentes?
2. Ya, Sacaro, las vemos. 3. Todo es prodigio.
Sac. Todos ſon eſtremos.
2. Ya a noſotros ſe acercan, y hazen ſeñas.
3. Ya piſan cariñoſos eſſas peñas.
2. Dos jouenes. 3. Dos cielos. 2. Y dos Soles.
Sac. Reconocedlos, nobles Eſpañoles,
ſabed quien ſon, valientes Ciudadanos.
Los dos. Frutos, y Valentin, los dos hermanos.
Salen Frutos, y Valentin cada vno por ſu parte.
Frut. Que de vn barbaro huyendo las porfias.
Val. Que de vn tirano huyendo los errores.
Frut Que a nueſtra Santa Fè con tiranias.
Val. Pretende obſcurecerle los honores.
Frut. Con doctrinas de falſos argumentos.
Sac.

Sac. Quien el barbaro es?
Frut. Estadme atentos:
Abendamar, este Moro,
que Efrain trae a su lado,
para hazer preuaricar
los Fieles con sus engaños,
sembrando varias doctrinas,
vnas del Profeta falso,
mezcladas por mas cizaña
con los errores de Arrio:
y aunque de otro sentimiento
tenemos, Sacaro, entrambos
todo el coraçon herido,
todo el pecho lastimado,
que de nuestra hermana Engracia,
con la confusion de tantos
como perdieron las vidas,
quando Efrain entrò a saco
a Segouia, no sabemos
si es viua, ò muerta, ni hallamos
quien della nos dè noticia,
mas por el alma se ha entrado
el ver que intente este Moro
sembrar entre los Christianos,
que viuen en las incultas
cueuas de aquestos peñascos,
falsos dogmas, arguyendo
en voz alta por los campos,
siendo escandalo de todos.

Dentro Abendamar.

Aben. No huyais de mi, que los passos
os he de seguir. *Frut.* Este es
Abendamar. *Sac.* Sossegaos,
que Dios en estas questiones
mueue al Catolico el labio,
para responder a quantas
dudas buscare su engaño.
Dent. Pit. Quien dixere donde estàn,
ù donde hallarè a mis amos,
buen hallazgo les prometo.
Val. Este es Pitàça. *Sale Pit.* Vn abraço
me dad, señores, de mi alma,
Frut. Donde, Pitança, has estado?
Pit. En dos horas solamente
me han sucedido tres casos,
verme pobre, y estar rico,
estar libre, y ser esclauo,
y ver en prision. *Val.* A quien?
Sale. Aben. Al argumento boluamos,
porque oy he de conuenceros.
Pit. Que viniesse aora a estoruarlos
este Moro, quando yo
venia a dar cuenta a entrambos
de la prision de su hermana!
Frut. No temo tus dogmas falsos,
que a todo he de responderte,
solo siento, que sembrando
en publico tus errores,
quieres sustentar tu engaño
con escandalo de todos.
Aben. No dezis que es Dios humano,
essa segunda Persona,
que quedò Sacramentado
debaxo de las especies
de pan, y vino, y que hallamos
Dios, y no pan, porque alli
los sentidos engañados
quedan con los accidentes
despues que està consagrado
el pan por el Sacerdote?
Todos. Esso a vozes confessamos,
y essa Fè todos tenemos.
Val. Y nacimos obligados
a morir por defenderla.
Abend. Al argumento boluamos,
porque yo no solo os niego,
que aya Dios Sacramentado,
mas el que aya essa Persona
segunda, niego; arguyamos.
Val. Propon, que yo a tu argumento,
con licencia de mi hermano,
y de Sacaro respondo.
Pit. El Valentin es vn rayo.
Abend. En la Trinidad te arguyo,

las tres Perſonas dudando,
tres Perſonas, y vna Eſſencia:
vna vnidad demoſtrando,
como en los tres vno vemos?
como en vno tres hallamos?
Val. Como el raudal criſtalino,
de vna peña deſatado,
que dèl nacen tres corrientes,
ſiendo vno ſolo el remanſo.
Pit. Aunque el Moro es gran bonete,
mucho mas ſabe el muchacho.
Abend. Pues dime, como compones,
diuidiendo, y añudando,
a vna ſola Eſſencia vnidos
tres diſtintos ſeparados?
Val. Como el Sol, que ſiendo ſolo,
cria, luze, y calor dando,
de vna ſola luz produce
tres efectos en ſus rayos.
Pit. Señor, el muchacho es fino,
que es de Segouia el muchacho,
y yo lo defenderè.
Abend. Calla, perro. *Pit.* Eſſo no paſſo;
perro me llamò la Mendez?
Abend. Porque arguyamos fundados,
como de aquel ſer eterno,
a los tres comunicado,
ſi Perſonas diuidimos,
ſubſtancias no ſeparamos?
Val. Vna es la ſubſtancia ſola,
y vn Dios, y vn ſer, y và errado
quien buſca en èl tres eſſencias,
ſiendo ſolo vn increado.
Abend. Como el Padre es de ſi ſolo,
el Hijo el que es engendrado,
y el Eſpiritu Diuino
el que procede de entrambos?
Val. Como aquel que en vn eſpejo
atento ſe eſtà mirando,
y en tres criſtales diſtintos
es vno ſolo el retrato.
Abend. Yo no alcanço eſſas razones.
Pit. Aqueſte argumento es llano,
que es parenteſco de lexos,
pues que no le alcança vn galgo.
Abend. Que el Eſpiritu procede
de los dos, dizes? *Val.* Es claro.
Abend. Eſſa proceſsion no entiendo.
Pit. Los Moros, ſeñor mi amo,
no entienden de proceſsiones.
Val. No alcançan pechos humanos
Diuinas naturalezas,
ſino es con la Fè adornados,
eſſa te falta a ti, luego
no puedes aora alcançarlo.
Todos. Victoria por Valentin.
Pit. Al Moro venciò el muchacho.
Abend. Sabes tu eſſo? *Pit.* Aſsi ſupiera
vſted rezar el Roſario.
Abend. Como, barbaros, creeis
lo que no entendeis? *Frut.* Al paſſo
que no ſe entiende, ſe alcança
mas merito en no dudarlo.
Auend. Yo deſpertarè las iras
de Efrain, y a eſtos peñaſcos
os vendrà a dar muerte a todos.
Todos. Eſſo todos deſeamos.
Abend. Y yo harè eſtrago mayor
contra eſſa Fè.
Sac. Serà en vano,
todos moriràn por ella.
Pit. Y yo para ſer mas ſanto,
me lardearè con tocino,
por ſi muriere empanado
como pollo, que me llamen
ſan Pito en el Kalendario.
Abend. Haſta tomar la vengança
deſta gente, voy rabiando,
de enojo, y furia rebiento. *Vaſe.*
Pit. Al con todos los diablos,
que carguen con èl, y lleuen
a Caramanchel de abaxo.
Sac. Valentin, Frutos amigos,
con la oracion reſiſtamos,

las amenaças del Moro,
padeciendo, y ayunando
por estas peñas ocultas,
hasta aplacar a Dios tanto,
que liberte nuestra patria,
pues que por nuestros pecados
somos cautiuos aora
dellos infieles. *Pit.* Yo traygo
con que comer largamente,
y assi no temais, Christianos,
que nunca Pitança os falte.
Val. Que trais? *Pit.* Vn cofre pesado,
todo atestado de joyas,
y nueuas de Engracia traygo,
que està cautiua del Moro.
Fr. Del Moro? *Pit.* Del Moro: ay caso
tan raro! *Val.* Quien te lo dixo?
Pit. Yo, que la vi alli llorando,
presa en el Alcaçar, y es
que el Moro.
Frut. Cierra el labio,
que primero en nuestras vidas
veràn de sangre esmaltado
su alfange. *Val.* Mal sabe quien
son de Engracia los hermanos.
Frut. Sacaro, a Dios, que a morir,
o a librar a Engracia vamos.
Sac. Mayor corona os espera,
si esso intentais.

Sale Engracia de Mora, y Ines.

Engr. Aguardaos,
que Engracia està con vosotros.
Ines. Y Ines si la està a su lado.
Val. Pues como en trage de Mora
estàs? *Pit.* Dime, has renegado,
Inesilla? *Ines.* De Mahoma.
Engr. Por librarme, y por buscaros
me disfracè en este trage,
despues os contarè el caso.
Sac. Pues ya vosotros las vidas
auenturauais entrambos
por librar del cautiuerio
a vna hermana; mas amparo
no se le deue a vna Madre?
esso quien puede negarlo?
Pues, valientes Españoles,
nobles Heroes Segouianos,
vuestra Madre està cautiua,
y a riesgo de que el ayrado
braço del Moro haga vltrage
en su rostro soberano.
La Virgen Santa Maria
de la Peña, a quien llamamos
Madre de Misericordias,
es la cautiua, Christianos.
La Soberana Pastora
del Catolico Rebaño,
por quien Segouia algun dia
respirarà del estrago,
que en ella han hecho los Moros
en esta Era, en este año
de setecientos y treze:
por su santa Imagen vamos,
que yo la tengo escondida;
mas no està bien en poblado
que es de Moros, a estas peñas
con secreto la traygamos
a guardarla, porque sea
su bulto Padron sagrado
a los venideros tiempos
de nuestra Fè, Segouianos.
Engr. Vamos por su Imagen todos,
que si la preseruò el braço
de Dios de que fuesse esclaua
de la culpa, oy del contagio
Morisco es bien que la libre
de vn Sacerdote la mano.
Pit. Mire, si hemos de traerla
en Procession a estos campos,
yo con las joyas que tengo,
harè de la cera el gasto.
Frut. Vamos, porque nuestra Fè
humildes. *Val.* Pobres,
Engr. Postrados, *Sac.* Solos.

Criad.2. En este desierto.
Sac. Con las vidas defendamos.
Frut. Guarnecidos. *Sac.* De Maria.
Engr. Con el trasumpto amparados.
Fit. Que es la Torre de Dauid.
Val. Y el Castillo pertrechado.
Sac. De todo el poder de Dios
la fortaleza, y el braço. *Vanse.*

En vna galeria Luna, y Fatima.

Lun. Que tienes, Fatima, di?
Fat. Yo de llorar me mantengo.
Lun. Di, que tienes? *Fat.* Nada tengo,
despues que el cofre perdi.
Lun. No cantaràs entretanto
que llega al puesto Efrain?
Fat. El canto es mi mal, que en fin
perdi el cofre por el canto.

Sale Efrain con musica.

Music. Amor, cesse tu rigor,
y no culpes mis desvelos,
porque no ay amor sin zelos,
ni zelos ay sin amor.
Efr. En essa alta galeria
està la Christiana bella,
mal hallado estoy sin ella;
ha, Engracia, si fueras mia!
Lun. Alli a Efrain he mirado.
Fat. Vendrà a ver a su Cautiua.
Lun. Pues siempre la ha visto esquiua
y yo su trage he tomado,
me he de vestir el desden
de Engracia. *Fat.* Mal lo repara
tu amor, si te vè la cara.
Lun. No me ha de ver, pues tambien
imitando a Engracia el llanto,
harè lo que Engracia hazia,
pues la cara se encubria
con el lienço. *Fat.* No me espanto,
Luna, de aquessa cautela,
pues zelos la causa han sido;
mas si sabe que se ha ido
la Christiana? *Lun.* No recela
mi pecho ninguna accion
en Efrain, que no sea
muy suya. *Fat.* El alma desea
tu acierto. *Efr.* Ya en el balcon
con vn lienço enjuga el llanto.
2. Las guardas que la assistimos,
nunca la cara la vimos.
Efr. Tanto siente mi amor?

Dentro otra Musica.

Music. Tanto.
Efr. Mas siento yo los recelos
de que otro dueño la mira;
quien, Engracia, te retira
de mirarme? *Mus.* Amor, y zelos.
Efr. Amor, y zelos he oido;
quien causa en ti este dolor?
Mus. Amor, cesse tu rigor.
Efr. Con mi letra ha respondido;
quien vio tal encanto?
Mus. Amor,
y no culpes mis desvelos.
Efr. Esto aumenta mi dolor.
Mus. Porque no ay amor sin zelos,
ni zelos ay sin amor.
Efr. Quien, porque mi acento oyò,
repite el eco? ay de mi!
eres tu mi prenda? *Mus.* Si.
Efr. Luego eres Engracia? *Mus.* No.
Efr. Pues quien me responde?
Mus. Yo. *Lun.* Yo,
que viendo en cautiuidad
aquella hermosa beldad
de Engracia la Segouiana,
me vesti aqui de Christiana,
por darla a ella libertad.
Efr. Muy mal, Luna, ha justos cielos!
has hecho, que al alma vnida
oy has quitado vna vida
por remediar vnos zelos,
mas aumentas mis desvelos,
que a buscarla se prouoca
mi amor; pessia a la accion loca!

si otra que nò tu la hiziera,
oy a mis manos muriera:
toca al arma, al arma toca.
Sale Auend. Parece que sabes ya
a que he venido, Efrain,
pues tocas al arma en fin,
para conquistar serà
a los cobardes Christianos,
que traydores, y crueles
hazen contra tus quarteles
estragos tan inhumanos;
yo sè donde estàn. *Efr.* Adonde?
Abend. En estas peñas Fragueras
que assi se llaman, qual fieras
viuen, y assi corresponden
el hecho al nombre, pues andan
los mas vestidos de pieles.

Sale Sacaro entre las peñas, y los Christianos con luzes, y trae Sacaro cubierta vna arca del tamaño de la Virgen con tafetan carmesi.

Dent. Sac. Entre estos peñascos, fieles,
que a nuestro llanto se ablandan,
rudo tronco, tosca pira,
tendrà nuestra luz, y Aurora,
en su alvergue se mejora,
pues tiernas las peñas mira.
Ef. Hasta coger la Cautiua
segunda vez a mis manos,
açote de los Christianos
he de ser. *Todos.* Efrain viua.
Efr. Toca al arma, que hasta que
Engracia a mi poder buelua,
correrà sangre esta selua.
Lun. Yo te sigo. *Efr.* Para que?
Lun. Para estoruar que esta Estrella
buelua a tu cautiuidad,
que quien la dio libertad,
tambien sabrà defendella.

Vanse tocando caxas, y clarin, y al mismo tiempo la Musica dentro, y salen los Christianos.

Mus. Salue, Virgen pura,
que oy nuestra rudeza
la custodia os labra
de tosca materia,
Aue Maris Stella.
Entre aquestas fuentes,
del agua a la lengua
quedais escondida
como Aurora nuestra,
Aue Maris Stella.
Haz que tus cautiuos
salgan de cadenas,
alumbra a estos ciegos,
tu pueblo liberta,
Aue Maris Stella.
Porque venga el dia
a nuestra tiniebla,
hasta que el Sol salga
la Aurora se encierra,
Aue Maris Stella.
Sac. Ya que queda assegurada
nuestra Imagen en las peñas,
importa que fabriquemos
todos rusticas viuiendas
entre estos asperos riscos,
donde recogerse pueda
el numero de Christianos,
que cada dia viene a ellas,
descalços, pobres, desnudos,
buscando estas aspereças,
por huir las impiedades
del Moro. *Frut.* Para defensa,
y alvergue de nuestros Fieles,
en esta altiua eminencia,
a quien con hoz cristalina
por el pie segar intenta
Duraton, celebre rio,
del Ieabro en las riberas,
he labrado tres Ermitas,
porque sean centinelas
de los nuestros.
Dentro. Arma, arma,

mueran todos, guerra, guerra.
Engr. Vn exercito de Moros
todos estos montes puebla.
Pit. Cardenales de Mahoma,
con coloradas cabeças,
y almas de cauallo, que
nos quereis? *Vozes.* Guerra, guerra.
Dentro Efr. Mueran todos hasta que
Engracia a mi poder buelua.
Vozes. Arma, arma.
Engr. En vano, Efrain, en vano
te ha de salir esta empressa.
Frut. No teme tus amenaças,
que tiene quien la defienda,
Efr. Como, cobardes, sin armas
no temeis aqui mi furia?
Engr. Mayor fuerça es la de Dios,
como su Fè no se pierda.
Lun. Engracia, yo he de ampararte.
Eng. Mis dos hermanos me alientan.
Efr. Quien son tus hermanos?
Engr. Frutos, y Valentin.
Frut. Quien por ella
perderà mil vidas, antes
que tu en tu poder la veas.
Abend. Mata, destruye, Efrain.
Efr. Mueran todos.
Tocan caxa, y entranse huyendo, y los Moros tras ellos, y bueluen por la otra parte mientras la musica canta.
Moros. Todos mueran.
Christianos. A lo fragoso del monte.
Engr. Dios de nosotros se duela.
Dentro Musica. (xa,
Si harà, q̃ Dios nũca a los suyos de-
aunq̃ tal vez permite q̃ padezcan.
Dent. Efr. Adonde pensais hallar,
contra mi furor defensa?
Frut. En las piedades de Dios,
que ya que el passo nos cierran,
los montes nos abriràn *Saliendo.*
en gu[...] [...] de riscos senda,
que nos ampare. *Engr.* Interior
espiritu nos alienta.
Efr. Mal podràs librar, Engracia,
de mi furia, *Frut.* Flacas fuerças
son las tuyas con las mias.
Engr. Ay de mi! *Frut.* No temas.
Efr. Pues quien la defiende?
Frut. Dios.
Efr. Como de mi ira sangrienta
la libraràs? *Frut.* Con hazer
con el baculo en la tierra
vna raya, que no passes.
Efr. Di, como? *Frut.* Desta manera
cumplirà Dios su palabra,
que la Fè los montes mueua.
Sacan el peñasco, que se pone entre los Moros, y Christianos.
Ef. Que assombro! *Pit.* A la cuchillada
de Frutos, que dio en la sierra,
ellos son de Valdemoro,
nosotros de Valdepeñas.
Abend. Magicos encantos son.
Ef. Aunque falte su presencia,
yo harè que los tres padezcan
mil tormentos a mis manos.
Frut. Aunque es tan gran piedad esta
de Dios, librarnos agora,
mayor serà quando veas,
que damos por èl las vidas,
con que nuestra patria tenga
tres Patrones en quien dure
Catolica la Fè nuestra.
Efr. Antes que esse honor consiga,
no quedarà ruina della:
arma, arma, y mueran todos.
Frut. Aunque a sus desdichas mueran,
no morirà en su Fè,
que en ellos viuirà eterna.
Tod. Piedad, Señor. *Mor.* Arma arma.
Todos. Señor, fauor. *Musica, y todos.*
Si harà, que Dios nunca a los suyos
dexa.

aun-

aunque tal vez permite q̃ padezcã.

Sale Sacaro.

Sac. Con que aqui se acaba el año,
segun las Historias cuentan
de setecientos y treze;
y a la Iornada primera
pone fin Villaviciosa,
y Matos la suya empieça,
con que a la tercera a entrambos
ayudarà Zaualeta.

IORNADA SEGVNDA.

LA ANTIGVEDAD DE SEGOVIA.

De Don Iuan de Matos Fragoso.

Personas que hablan en ella.

Fernan Garcia.	*Vn Negro Barbaro.*	*Limiste gracioso.*
Dia Sanz.	*El Rey Don Ramiro.*	*Tirso pastor.*
El Conde Fernan Gonçalez.	*Cardenio pastor.*	*Pascuala.*
Elena labradora.	*Nise.*	*Aliacan Moro.*
Soldados.	*Vn Morillo.*	*Musica.*

Sale Dia San, y Fernan Garcia, Limiste. y Soldados.

Fern. Segouianos valerosos,
de cuya inuencible diestra
tantas heroycas hazañas
la fama en jaspes cincela.
Oy que nuestro Rey Ramiro
ganar a Madrid intenta,
y como a vassallos suyos
nos llama para esta empressa,
mientras que llega el auiso
para marchar, y en las puertas
desta Ciudad esperamos
el orden. vna pequeña
noticia pretendo daros,
que os aprouече, y diuierta.
Ya sabeis como despues
de aquella comun tragedia,
en que el infeliz Rodrigo
a España perdiò, sugeta
quedo Segouia a los Moros
trecientos años, que apenas
dexò el oluido en sus Templos
de lo que fue algunas señas.
Y entre los grandes prodigios
que la tradicion acuerda,
que en aquella edad passaron,
fue aquel portento que en esta
Ciudad sucedio a los Moros,
quando Frutos en defensa
de la honestidad de Engracia
hizo diuidir la tierra,
por cuya profunda boca
el passo al Tirano enfrena,
si bien despues feruorosos,
segun las Historias cuentan,
Engracia, y sus dos hermanos,
heroycos hijos de aquesta
feliz poblacion, bizarros
de nuestra Fè en la defensa,
padecieron cruel martirio,
porque desde la eminencia
destos encumbrados riscos,
gigantes, que a las estrellas

segunda vez intentaron
hajarle al Sol la belleza,
los despeñaron, dexando
con la purpura sangrienta
su memoria iluminada
sobre el papel dessas peñas,
cuyas Reliquias gloriosas
nos las encubriò la tierra,
ò no las hallò el descuido,
pero no es esta la pena
mayor, que otra de mas peso
nuestra inquietud desalienta.
Vna Imagen de Maria
huuo antiguamente en esta
Ciudad, a quien dieron nombre
de Fuencisla, o de la Peña,
porque al lugar donde estaua
corria en natiuas perlas
vna fuente, que murada
de asperos riscos risueña,
buscaua en el Mar de Gracia
mas dones a su Pureza.
Sus prodigios, y milagros
fueron tantos, que pudieran
en el numero excessiuo,
vencer del mar las arenas.
Esta Imagen desde el año
de setecientos y treinta,
en que por nuestra desgracia
fue auassallada esta tierra
por Abderramen, hasta este
presente año, que se cuenta
para gloria de la Fe,
nouecientos y cinquenta,
ha que assiste oculta, y tanto
este mal nos desconsuela,
que no le hallamos aliuio,
porque consta de vna cierta,
ò piadosa profecia,
que aquel año, en que esta Perla
mostrare el hermoso Oriente
de su Diuina Belleza,
han de triunfar nuestras armas
de la perfidia Agarena.
Esta noticia os he dado,
porque si acaso en la guerra
de Segouia los Penaones
vencieren el triunfo, deuan
a esta Imagen Soberana,
cuya Diuina assistencia,
como Protectora ampara
nuestras armas, y en quien lleua
nuestro afecto assegurada
la victoria, y la defensa.

Dias. Fernan Garcia, el acuerdo
de tan piadosa aduertencia
nos alienta a que sigamos
las inuencibles vanderas
del Catolico Ramiro.
Oy luzga entre las agenas
nuestra patria por nosotros,
y hagamos oy verdaderas
las fabulas que de Alcides
hiperboles Griegos cuentan.

Fern. Dame los braços, o ilustre
Don Dia Sanz, que a tu diestra
han de deuer nuestras armas
triunfos que las engrandezcan.

Limist. Esso es si lleua consigo
el ingenio, y la moneda;
atengome a mi valor.

Fern. Pues tu has seruido?

Limist. En la guerra
de Africa matè vn Leon.

Fern. Como? *Limist*. Con vna rodela,
y vn martillo. *Fern*. De que modo?

Limist. Vinose àzia mi la fiera
en los dos pies, y de vn brinco
se me arrojò con soberuia,
esperele todo el golpe
de las dos garras sangrientas,
y al clauar de parte a parte
con las vñas la rodela,
por detras se las remacho

con el martillo, y se queda
con las dos manos trauadas.
Saco entonces con destreza
el desmochador, y doyle
desde la cola a la crencha
tal cuchillada en perfil,
que diuidido en dos pieças
se quedò de largo a largo,
como cabrito en despensa;
mas este es otro cantar.

Suena vn gran ruido dentro.

Fern. Que desvsada violencia
de estruẽdo, y rumor! Dias Parece
que este monte se esperezça.

Dize dentro Elena dos versos, y luego sale retirandose de vn saluage negro, vestido de pieles, como tapandole la boca a la villana.

Elen. Negro assombro del dia,
aborto de la noche, imagen fria,
que intentas? **Neg.** Darte muerte,
ò el acento del labio enmudecerte:
no digas lo que has visto.

Elen. Monstruo horrendo,
en vano de tus braços me defiendo:
cielos, piedad. **Los dos.** Ha barbaro villano!
a vna flaca muger? **Neg.** Tened la mano.

Elen. Cielos, si fue ilusion? *Ap.*

Neg. Porque primero
que trasladeis las iras al azero,
juzgareis mi razon, maquinas mias,
enmudeced su voz. **Elen.** Hablar no acierto, *ap.*
valgame Dios! si lo que vi fue cierto?

Fern. Etiope grossero,
que contra vna muger vilmente fiero
te muestras arrogante,
prosigue, que tu barbaro semblante,
juzgo, segun lo atroz que en èl se esculpe,
que no has de hallar razon que te disculpe.

Elen. Su engaño no creais. **Neg.** Calla, villana,
escuchad, y vereis si fue tirana
essa muger conmigo,
digna del mas colerico castigo.

Elen. Que secreto pauor, que miedo oculto *Ap.*
me ata la voz? de marmol soy vn bulto.

Lim. Que cara! pero todos, raro caso!
estan hechos figuras de Parnaso.

Los dos. Prosigue.

Neg. Oid atentos
a la cautela, astutos pensamientos. *Ap.*

Yo soy, nobles Españoles,
vn hombre, a quien la fortuna
dio Reynos, y Señorios,
pero la ambicion, que nunca
descansa, empeñò mi aliento
a que intentasse la Augusta
Corona de la Etiopia,
y conuocando en mi ayuda
los Arabes, y Fenicios,
a cuya Prouincia adulta,
para admiracion del Orbe,
deui mi primera cuna,
contra el Sultan del Oriente,
que ser Rey suyo divulga,
entreguè al mar vna armada,
en cuyas ondas ceruleas
alada Babel de pinos
fue assombro de las espumas.
Sobre el Turqueïado campo
de la cristalina anchura
le presentè la batalla,
y intentando con astucia
poner, por ganarle el viento,
sobre el Aquilon mis fustas,
quando de vn trabuco horrendo,
al golpe fatal, que assusta
los ayres, desbaratando
de mi inconstante chalupa
todo el velamen, la idea
de mis pensamientos frustra,
arrojandome al abismo
de las arenas profundas,
escapè a nado, cortando
las ondas, y en su llenura
vi que todos mis parciales
corrian la misma injuria.
Y viendo que de rendido
quedaua incapaz, procuran
mis iras tomar vengança,
valiendome de la industria.
Y assi esse preñado monte,
de cuya altiuez se duda,
si èl và a buscar las Estrellas,
ò las Estrellas le buscan,
vine a habitar, porque supe
por la Magia, o las figuras,
en que soy diestro, que en èl
vn gran tesoro se oculta,
con cuyo caudal intento
boluer a hazer guerra dura
al Sultan; pero que es esto?

Queda mudo, y và hablando con violencia tartamudo.

toda la voz se me anuda,
porque no permite el cielo,
que yo la verdad confunda
a esta villana. *Fern.* Prosigue.
Lim. Aqueste es relox sin duda,
que se le acabò la cuerda,
Fern. No hablas? porque te turbas?

Haze señas que no puede.

Lim. Que no puede hablar, por señas
dize. *Fern.* Que es lo que procuras?
Neg. Procurè que esta muger *ap.*
el secreto no descubra,
porque adoracion no diesses
a quien la espalda me bruma;
pero no pude, que el cielo
todas mis cautelas frustra,
mas yo le confundirè
las especies, porque nunca
sea descubierta aquella
Diuina Sacra Escultura.

Vase haziendo gestos furiosos.

Fern. Aguarda, espera, detente,
del silencio imagen dura.
Dias. Raro caso!
Fern. Estraño assombro!
Lim. Toma pan, cito; hizo fuga,
anda con dos mil demonios.
Fern. Ya le encubriò la espesura.
Elen. No le sigais, que ya el cielo
la voz que a esse monstruo vsurpa,
me ha dado a mi, que hasta aqui

la tuue como difunta,
ò fuesse pabor del caso,
ò fuesse magica industria.
Pern. Prosigue que de tu voz
estàn pendientes mis dudas.
Alen. Yo soy vna pobre Pastora
(aun la admiracion me assusta)
y no estrañeis lo que aqui
os dixere mi voz ruda,
pues siendo la que lo digo,
soy quien mas lo dificulta.
Guardando vnos corderillos
andaua junto a essa inculta
montaña, donde vn arroyo,
con natural trauesura,
formando vn liston de plata,
sobre la esmeralda bruta
iba bordando de aljofar
las flores que le saludan.
Sentada a su verde margen,
suspensa estaua, y confusa,
quando junto a la corriente
vi que vna breue rotura
se iba ensanchando, y formando
vn arco de arquitectura,
tan sumptuoso, que juzgara
por su eleuada hermosura,
que de algun Templo, ò Palacio
era la fachada augusta,
Leuantème me suspendida,
y mirando àzia la hondura,
vi que vna calle anchurosa
de flores, que la perfuman,
de laureles que la adornan,
y de luzes que la alumbran,
me combidaua a su entrada,
dandome a entender con mudas
señas, que para mi sola
franqueaua aquella clausura.
Con este indicio animada,
y con la planta segura,
me fui entrando poco a poco,
y en claridad tan obscura,
ossadamente cobarde
lleguè a vna quadra (aqui es justa
la admiracion) donde auia
sobre dos firmes colunas
vn Arca, a quien coronaua
vna Paloma tan Pura,
que con ser Soles, y Estrellas
los rayos que la circundan,
menos luz deuia el ayre
al resplandor, que a sus plumas.
De su trono el pie besaua
encadenada vna bruta
fiera de Aluania, mostrando
ser triunfo de su hermosura.
Desta estancia a los dos lados
se aparecian dos vrnas
entalladas de laureles,
que dando al ayre molduras,
con sus hojas coronaua
a dos cuchillas desnudas.
Sobre estos mudos blasones
dos inteligencias Puras,
con sonoros instrumentos
calmauan el viento, cuyas
repetidas suauidades
dexaron con su dulçura
en la playa del silencio
todas mis potencias surtas,
quando vna voz (que aun agora
parece que el alma escucha)
me dixo: Muger, si quieres
lograr la mayor ventura,
auisa a esse pueblo, y dile
lo que has visto, y que en las duras
entrañas desta aspereça,
de oro vna mina se oculta,
de valor tan estimable,
que no es mas grande ninguna.
Y al querer yo con las manos
tocar lo que vi, en la muda
margen me hallè del arroyo,

y desvanecida en suma
aquella hermosa apariencia,
aquella verdad desnuda,
y aquella idea con alma,
que hallè viua, y vi difunta;
mas presto os diera el auiso,
si con violencia absoluta
aquel barbaro que visteis,
no me atajara la fuga,
que fue el mismo monstruo que
vi encadenado en la gruta.
Esto es verdad, no fue sueño;
Christianos, esta es alguna
reuelacion de los cielos,
pues a vna Pastora ruda
dà vozes para contarlo,
dà señas que lo diuulgan,
dà testigos que lo apoyen,
y exemplos que lo asseguran.
Fern. Serrana, aunque tus razones
parecen sueños, sin duda
que algun gran misterio encierrã
circunstancias tan confusas,
pues lo que he visto me assombra,
y lo que escucho me turba;
al Rey le daremos parte
deste sucesso. *Dias.* En su busca
oy marchamos a Madrid,
y que lo sepa es ley justa.
Elen. Esto es verdad, no fue sueño:
Lim. Iesus, y que gran locura!
yo soñè vna vez, que vn dia
cogia brebas maduras,
y me rompi el espinaço;
y otr' vez (esto no es burla)
que me dauan vn vestido
por descubrir cierta bruja,
y aquel dia por lo propio
me pegaron vna çurra.
No creas, Serrana, en sueños,
y sino trae vna pluma
dessa paloma que viste,
y veràs como sin disputa
hablas por boca de ganso.
Dent. 1. Marche el campo a Madrid.
Dias. Nunca
creì en sueños. *Fer.* Di tu nombre.
Elen. Elena. *Fern.* Elena, tus dudas
querrà el cielo que se aclaren
para mayor gloria suya,
que no han sido acaso sueños,
que tanto misterio ocultan:
vamos, Limiste. *Lim.* Morillos,
contra vuestras medias Lunas
và el Limiste de Segouia
a daros en caperuça.
Elen. Pues credito no me han dado
a lo que vi, que procura
mi voz? el silencio sea
mi fiscal, que es mas cordura
dexarlo al cielo, que el cielo
siempre a lo mejor se ajusta.

Vanse, y salen al son de caxas, y clarines Conde Fernan Gonçalez, y el Rey Don Ramiro, y acompañamiento de soldados.

Rey. Valerosos Ricos homes,
gran Conde Fernan Gonçalez,
cuyas acciones gloriosas
os dieron nombre de Grande.
Bien sabeis como en persona,
con la ayuda fauorable
del cielo, y de vuestro aliento,
ganè a los Moros alfanges
seis Ciudades, treinta Villas,
que a la coyunda indomable
del Africano dominio
tributauan vassallage.
Y oy que he llegado a Madrid,
para passar adelante
a restaurar a Toledo,
hallo que es de Madrid grande
la fuerça, y que es menester
mas gente para su ataque;

ya si con vuestro consejo
solicito aquartelarme
en essos vezinos pueblos,
hasta que el rigor se passe
del Inuierno. *Cond.* Gran señor,
gente tenemos bastante
para sitiar a Madrid,
pues han llegado esta tarde
de Salamanca, Plasencia,
y Buytrago mil infantes,
probemos de la fortuna
los riesgos, porque al cobarde
Moro ya nuestra venida
no le ha salido de valde,
pues de las escaramnças
en el militar combate
ha perdido alguna gente,
y vn Cabo muy importante,
que se llamaua Alfagad,
Rey. Por naturaleza, y arte
es Plaça fuerte; aora bien,
Conde, el exercito marche
àzia el puente a tomar puestos;
mas dezidme, los leales
de Segouia no han venido?
Cond. Han respondido arrogantes,
que ellos no se dauan prisa,
porque siempre que llegassen,
ganarian a Madrid.
Rey. Es menester enmendarles
la vanidad, que aunque tengo
de su valor hecho examen,
me ha enojado la respuesta;
pero que clarin suaue (to,
inquieta el viēto? *Cond.* De vn bru-
con seña de paz amable,
se apea vn Moro, y bizarro
se encamina àzia esta parte.

Sale Aliacen Moro mancebo.

Aliac. Yo soy, Christianos valientes,
Aliacen, hijo arrogante
de Alfagad, a quien ayer
el Conde Fernan Gonçalez
matò en vna escaramuça
lança a lança, y de mi padre
vengo a tomar la vengança,
y aqui, y en qualquiera parte
le reto, y le desafio,
para matarle, ò matarme
con èl, que no es bien que viua
de la infamia a los desayres
el valor que no restaura
su sangre con otra sangre.
Sal conmigo, y no te afrentes
de que vn rapaz oy te saque
a la campaña, que a ti,
y a quantos no respetaren
por capaces mis alientos,
para el mas fuerte combate,
para el mas noble trofeo,
sabrá castigar mi alfange.
El valor no busca estatuas
gigantes para hospedarse,
que tal vez la cobardia
se encierra en pechos gigantes.
Mide conmigo los brios,
llega conmigo a abraçarte,
y veràs como mi aliento,
de mi vengança al corage,
de la remora imitando
la virtud oculta, sabe
en el golfo de las iras
calmarte las vanidades.
Delante estàs de los tuyos,
yo quiero, para obligarte,
darte essa ventaja agora,
que aunque tu fama tan grande
la haz en menor las razones
que tengo para vengarme;
que te detienes, Christiano?
acaba, que si no sales,
haràs que mi ardiente furia
te llame a vozes cobarde.
Cond. Por Dios q̄ me has de

rapaz, en vez de enojarme,
y que a ser possible, hiziera
que el brio no malograsses,
ve, y escoge entre los tuyos
los Moros mas arrogantes
que huuiere en Madrid, y salgan
conmigo solo al combate,
y veràs, rapaz, quien es
el Conde Fernan Gonçalez.
Mas contigo no es possible,
porque en mirandote el talle,
de filigrana pareces,
sugeto de escaparate,
y es lastima auenturar
alh[illegible]a de tan buen ayre,
pues pienso que si te llego
con la mano, has de quebrarte.

Aliaç. Essa es arrogancia loca,
y razon para escusarse,
que los valientes, y nobles
nunca desprecian a nadie:
y el querer reñir con muchos,
es soberuia que no cabe
en quien sabe que es valor.

Cond. Qualquier Christiano es bastāte
para batallar con otro,
y a todos los hago iguales,
mas en llegando a ser Moro,
no sè que aduersion notable
tengo con ellos, que juzgo,
que millares de millares,
y toda el Africa junta,
si, voto a Dios, no es bastante
para vn Español.

Aliaç. Detente,
que con este corbo alfange
te sabrè dar a entender,
que sobro para matarte.

Saca el alfange.

Cond. Pues logra el triunfo, y seguro
puedes Morillo tirarme,
[illegible] no pienso ofenderte:

Saca la espada, y riñen, y cogele el alfange Conde despues que riñen.

bien riñe, pullo notable!
assi batallaua yo
quando era moço.. *Aliaç.* Arrogā
defensa! mas ya a tus pies
me tienes. *Buelue a darsele.*

Cond. Toma el alfange.

Aliaç. La embidia de tu valor
en mi otro rencor añade,

Cond. Pues vete libre, y procura
crecer, que en siendo mas grande
con otra mejor dotrina
yo boluerè a despicarte.

Aliaç. Tu valor me ha conuencido.

Con. Vete en paz. *Aliaç.* Alà te guarde
con razon te llama el mundo
assombro de los Anales. *Vase.*

Rey. Brio ha mostrado el Morillo.

Cond. Es de Madrid, y sus ayres
infunden valor, y ingenio;

Tocan clarin, y caxa.

pero al ronco son del parche
vienen marchando con orden
los Segouianos. *Rey.* Buen lançe
preuengo para el descuido
de auer llegado tan tarde.

Salen al son de caxas Dia Sanz, y Fernan Garcia, y Limiste, y soldados bizarros con plumas.

Fernan. Dia Sanz, y Hernan Garcia,
con la gente que mandaste,
que de Segouia viniesse,
llegan a tus pies Reales,
y solo, señor, esperan
saber donde han de alojarse.

Rey. Id delante, Conde, a dar
las ordenes. *Bueluelcs las espaldas.*

Cond. Voy delante
a obedecerte. *Rey.* Soldados,
àzia el puente el campo marche.

Fern. Sin responderme el Rey, cielos

se và vuestra Alteza? mande,
señor, se vaya adonde
nuestra gente ha de alojarse.

Buelue el Rey junto al paño.

Rey. Fernan Garcia, dezid
a los nobles Segouianos,
que pues tienen tantas manos,
que se alojen en Madrid. *Vase.*

Lim. Zaraças, en Madrid dize,
el consejo no es muy malo,
que allà nos haràn merced.

Sold. 2. De que? *Lim.* De atenacearnos

Fern. Que se alojen en Madrid,
pues que tienen tantas manos?
viue Dios que este es desprecio,
ò el Rey para en rostro darnos
la tardança, con nosotros
se entretiene, procurando
desayrar nuestro valor,
pues nos propone vn tan arduo
impossible, como haziendo
donayre de nuestro agrauio.
Ya esto toca, amigos mios,
en la opinion, y es reparo
que deue hazer el que es noble,
que aunq el Rey con sus vassallos
puede vsar de magisterio,
sin desluzirlos, ni ajarlos,
cosas ay en que es preciso,
que la heroyca accion del braço,
por su credito boluiendo,
se empeñe en lo temerario.

Dias. Pues de que suerte podemos
quedar ayrosos? *Fern.* Ganando
a Madrid aquesta noche,
y en su Alcaçar alojarnos.

Lim. Viue Dios que esta locura
no la pensara Pilatos,
pues todo vn Rey Don Ramiro
de Leon lo està dudando,
y querias tu con tus
manos labadas pillarlo?

Fern. Segouianos valerosos,
esta faccion emprendamos
por la Fè, y por nuestra patria,
demos fama eterna al marmol.
De Alexandro no se cuenta,
que desde el muro arrojado
a vna Plaça, èl solo estuuo
de flechas, y de venablos
defendiendose, hasta que
le socorrieron bizarros
los suyos, y la vitoria
por Macedonia aclamaron?
No estàn llenas las historias
de Griegos, y de Romanos?
con mas heroycas hazañas
en España no alcançaron
mayores triunfos los nuestros?
no obscurecieron su aplauso
tantos Cides Españoles,
y Anibales Castellanos?
pues que menos porcion gozan
de valor los Segouianos,
para no emprender renombre
en los peligros mas arduos?
De los riesgos se corona
el noble, el libre, el gallardo
espiritu belicoso,
no en los ocios, ni en el blando
mullido catre, que embota
de Marte el filo templado.
De Hercules en vuestra patria
la estatua teneis, que en marmol
la respetaron los siglos,
para instruiros el braço.
Y quando tantos motiuos
no os empeñaren al caso,
el del honor, que es mayor,
os dà assumpto soberano,
Y si en lo que os aconsejo
conformes, y voluntarios
no venis, y anteponeis
la vida a peligro tanto,

yo solo. *Poniendo mano a la espada.*
Dias. Fernan Garcia,
todos a tu lado estamos
conformes con este intento,
digno de inmortales lauros.
Fern. Vosotros que respondeis?
Todos. Que seguiremos tus passos.
Lim. Yo solo no vengo en ello.
Fern. Estàs, Limiste, borracho?
Lim. Tratame con mas respeto,
porque aunque soy tu criado,
somos de vna tierra, y soy
criado entre buenos paños.
Fern. Eres cobarde. Lim. Señor,
esso no estuuo en mi mano;
el cuento del Portugues
viene aqui pintiparado.
Diole vn Albañil vn dia
a vn fidalgo ciertos palos,
y èl los sufriò, pero luego
se juntaron los fidalgos,
y en secreto le riñeron,
culpanle muy enojados,
de que vna afrenta sufriesse
y èl respondio muy hinchado:
Señores, he muyto que aya
no mundo vn fidalgo franco?
yo soy de la mesma suerte.
Fern. Mal cuento, Limiste. Lim. Acaso
es cosa mucha que cayga
la mancha en el mejor paño?
Fern. Como quien eres discurres.
Lim. Yo, señor, no quiero aplausos,
que de algo me ha de seruir
auer nacido hombre baxo.
Fern. Cubiertos con los paueses,
y de la noche amparados,
a escala vista subiendo
al Alcaçar. Lim. Verbum caro.
Fern. Verà Ramiro muy presto
lo que son los Segouianos.
Toman todos paueses.

Dias. Embracemos los paueses.
Lim. Que no sea yo inclinado
a escalador de castillos;
noche es, y sino me engaño,
àzia alli he sentido Moros.
Fern. Por donde? Lim. Por el olfato;
no lo dixe yo?
Salen los Moros que pudieren.
Moros. Quien viue?
Lim. San Anselmo, San Hilario,
San Babiles viue, y viue,
perros, todo el Kalendario.
Todos. A ellos, que Moros son.
Moros. A ellos, que son Christianos.
Fern. Perros, huid. Lim. Ha buen hijo,
ya yo me voy calentando.
Dase la batalla entrando, y saliendo, y los Moros se retiran.
Dent. Fer. Esperad, canalla infame,
que aunque os resistis ossados,
sois pocos para mi aliento.
Sale Limiste con vn Morillo peleando.
Lim. El que me cupo es bragado;
aguarda, que has de lleuar
vn Limiste golpeado. *Vase.*
Dent. Fer. Amigos, ya van huyendo
los Moros desbaratados,
Salen los Christianos con escalas.
y antes que dèn el auiso
a los de dentro, embistamos
a rostro firme al Alcaçar.
Dias. Todos escalas lleuamos.
Fern. Nuestro ha de ser oy el dia,
agora, agora al assalto:
no ay que temer ningun riesgo,
por la Fè, y patria muramos.
Vanse, y sale Limiste con su espada desnuda, y el Morillo rendido, y sin armas.
Lim. Ea, confiessate, Moro,
porque has de morir ahorcado.
Mor. No vè q soy Moro? Lim. Quie

què mueras Christiano.
Mor. Morir estando rendido?
hombre, que dizes? *Lim.* Al caso:
quieres rescatarte? *Mor.* Si.
Lim. Pues yo te darè barato:
trae oro vstè? *Mor.* No le tengo.
Lim. Trae plata vstè? *M.* No la traygo.
Lim. Tray moneda nueua, que esta
es buena, y no de embaraço?
Mor. No, señor.
Lim. Tray calderilla?
Mor. Tampoco. *Lim.* Ochauos?
Mor. Ni ochauos.
Lim. Pues vstè tendrà vellon,
porque pienso hazerle quartos.
Mor. Mira que vn esclauo pierdes
en mi, y es bueno vn esclauo.
Lim. El mejor esclauo el muerto.
Mor. Por el Alcoran sagrado
de Mahoma, que te duelas
de mi. *Lim.* Con tal Abogado,
tendrà sentencia en fauor,
Mor. Qual es?
Lim. Tome della vn tanto, *Dale.*
porque pienso assarle viuo.
Mor. Si esso ha de ser, ten la mano,
y no me mates a golpes.
Lim Lo mismo es assi, q̃ assado. *Dale.*
Mor. q̃ me has muerto! *Lim.* Amigo:
soy Saludador de galgos.
Mor. Pues acaba de matarme.
Lim. Detente, que estoy pensando
la muerte que te he de dar,
de mas gusto, y de mas garbo,
que en esto de matar tengo
caprichos extraordinarios.
Aora bien, yo me resueluo
a desollarte. *Mor.* Tirano,
porque esso intentas? *Lim.* Porque
con este rigor estraño
podrè aprouechar tu piel.
Mor. Para que te sirue?
Lim. Hermano,
para hazer guantes de Ocaña.
Mor. Piedad.
Lim. Quieres ser Christiano?
te perdonarè. *Mor.* No puedo
beber vino *Lim.* Estàs borracho?
Mor. Que te matan por detras.
Lim. Quien me mata? *Mira à zia tras.*
Mor. Assi me escapo. *Vase.*
Lim. Podenco, aguarda escapòse.
Dent. Diaz Ea, heroycos Castellanos,
para agora es el valor.
Lim. Mas que miro! aliento raro!
Dia Sanz, y Hernan Garcia
valerosamente ossados,
por las escalas subiendo
del Alcaçar, riesgo estraño!
se acercan a sus almenas.
Dent. Fer. Ea, ilustres Segouianos,
ya falta poco, y los Moros
en el sueño sepultados,
teniendo por impossible
este prodigioso assalto,
se descuidan. *Lim.* Ha que lindo!
Dent. Diaz. Con mas silencio subamos,
no despierten. *Lim* Ha de arriba,
ò vencejos soberanos
del Alcaçar de Madrid!
ò valerosos soldados!
pues ninguno hasta aqui como
vosotros sabe hazer alto,
oy campareis de golondro.
Aparecen sobre las almenas de vn castillo grande que ha de auer capaz para batallar con los Moros que salen arriba.
Fern. Ya sobre el Castillo estamos.
Lim. Brauo arrojo!
Dent. Mor. Que nos entran,
al arma, al arma, Africanos.
Todos. Viua la Fè, perros. *Mor.* Viua
Mahoma. *Aparecense arriba, y batallã*
Fern. A ellos, soldados.

Lim. Muera el alcuzcuz, amigos,
y viua el tocino magro.
Todos. Viua nuestro Rey Ramiro.
Moros. Vencidos somos, huyamos.
Desaparecen los Moros.
Fern. Ya el Alcaçar de Madrid,
hijos, es nuestro, pongamos
el Pendon de nuestras Armas
sobre esta almena clauado,
para que Ramiro vea
nuestra lealtad.
El Pendon en alto con las Armas de Segouia.
Diaz. Acercando
se vienen al Castillo. *Fern.* Todos
a recibirle salgamos. *Vanse.*
Salen con las espadas desnudas por el tablado el Rey, y el Conde, y los que pudieren, y tocan arma.
Rey. Socorramos a los nuestros,
Conde, que al arma han tocado.
Cond. Ya con la luz del Sol todos
se han preuenido al rebato.
Rey. Pero aguardad, que alli miro
sobre el muro tremolando
los Pendones de Segouia.
Cond. Este sin duda es engaño
de los Moros. *Rey.* Y las puertas
tienen tambien franco el passo,
que puede ser?
Salen por el tablado Dias Sanz, Fernan Garcia, Limpiste, y Soldados.
Fern. Que les tuyos,
señor, porque entres triunfando
en Madrid te las abrieron,
que con no ayer enojado
mandaste que se alojassen
en Madrid los Segouianos,
ellos por no faltar nunca
a tus preceptos, buscaron
el modo de obedecerte,
y aquesta Plaça ganaron,
preuiniendo alojamiento
para ti, y para tu campo.
Lim. A mi se me deue el triunfo,
que harto me costó el mirarlo.
Rey. Dias Sanz, y Hernan Garcia,
llegad, llegad a mis braços,
que con toda mi Corona
tan heroyca fè no os pago,
pues con ser tan grande el timbre
que oy a mis glorias añado,
mas grandeza mia es ser
Rey de tan nobles vassallos.
Queden en aqueste Alcaçar
vuestros blasones fixados,
y las Armas de Segouia,
dignas de Solio mas alto,
y siempre que a Madrid vengan
sus leales Ciudadanos,
en su noble Ayuntamiento
tendràn lugar: y esto mando,
porque en los futuros siglos
los propios, y los estraños
sepan, que tan gran victoria
deuiò España a vuestro braço.
Fern. Señor, vuestra Alteza agora
entre a descansar: soldados,
viua Ramiro. *Repitenlo todos.*
Rey. Dezid,
que viuan los Segouianos.
Vanse todos, y suena grita dentro de labradores, y salen Cardenio, Tirso, Pascuala, Nise y Elena, todos con açadones, y las mugeres pueden hazer tres papeles de Pastores cantando.
Mus. Entra Mayo, y sale Abril,
quan garrido le vi venir.
Entra Mayo coronado
de rosas, y de claueles,
dando alfombras, y doseles,
en que duerma amor, al prado,
de juncia viene adornado,
de retama y torongil.
Entra Mayo, &c.

Elen. Serranos desta aspereza,
este es el dichoso sitio,
donde sin duda se esconde
aquel Tesoro Diuino
que os he dicho tantas vezes,
en cuyos asperos riscos,
de noche vna ardiente Antorcha
alumbra, seguro indicio
de que lo que vi, fue cierto.
Y aunque muchos han tenido
por soñadas ilusiones
mis noticias, compassiuo
el señor Obispo agora
de Segouia, a quien he dicho
tercera vez el sucesso,
con otros que no publico,
oy manda, que los Zagales
de todo aqueste distrito,
en este lugar cabemos,
para ver si descubrimos
desta mina imaginada
los soberanos Archiuos.
De aqueste intento Segouia
dio parte al Rey Don Ramiro,
solicitando su amparo
en tan piadoso motiuo.
Y mientras que de la sierra,
y dellos pueblos vezinos
se nos và juntando gente,
demos nosotros principio
a la obra: ea, Serranos.
Pasc. Aqui vna noche a Toribio
se le aparecio vn gigante,
todo de luzes vestido.
Tirs. Dizen que aqui està vn Tesoro
encantado. *Car.* Mi Carillo
vio vna tarde entre essas peñas
vn negro con vnos grillos
encadenado, y bramando
como vn toro. *Nis.* Mi pollino
aqui se quedò palmado
de oir vnos gilguerillos
cantar como vnos capones.
Elen. Mucho mas yo sola he visto. *Ap.*
Tirs. Aqui ay tesoro, cabemos. *Cabau.*
Elen. Ea, a la labor amigos.
Car. Yo empieço por esta orilla,
por ver si topo el orillo.
Tirs. Quanto và que cabo yo
mas que los quatro? *Car.* Me rio;
harto haràs en igualarme.
Tirs. Apostemos. *Car.* Que và, Tirso?
Tirs. Vaya vna pieça de vaca,
como se le dà a vn Ministro.
Pasc. Diuidamos el trabajo:
cantad. *Todos.* Vaya vn tonillo.
Music. Cabador, que buscãdo tesoros,
no dexa el oficio, (cos
mejor fuera q̃ en paruas, y en sur-
buscasse oro fino.
Por mas tiẽpo que gaste en tareas,
nunca serà rico
el que libra su vida en la suerte
del açadoncico. *Dentro el Conde.*
Cond. Hagamos alto, soldados,
y en este valle florido
descanse el campo.
Elen. Que es esto?
Tirs. Soldados son, que han oido
el tesoro. *Elen.* Ola, Zagales,
suspended el exercicio,
que llega el Rey.
Sale el Rey, el Conde, y Dia Sanz, y Fernan Garcia, Limisse, y Soldados.
Pasc. Malo es esto.
Fern. Este es, gran señor, el sitio,
y esta la honesta Serrana,
que a vuestra Alteza le he dicho.
Rey. Confiriendo mis discursos
con los piadosos auisos
que vosotros me aueis dado,
y de Segouia he tenido,
hallo que este inculto monte
esconde estraños prodigios,

pues dizen que entre estas peñas
los Christianos, perseguidos
del Sarraceno, ocultaron
numero casi infinito
de Imagenes, y Reliquias,
que ha sepultado el oluido.
Mi padre el Rey Don Alfonsò,
que les ganò a los Moriscos
esta Ciudad, muchas vezes
me refiriò aquesto mismo.
Y assi yo propio en persona,
con mi gente determino
allanar esta montaña,
para este hallazgo Diuino.
Dadme vn açadon, Zagales,
que en tan piadoso exercicio,
jornalero destas peñas,
y compañero, y amigo
con vosotros tener quiero
el merito esclarecido
de auer aplicado el braço
adonde el premio es preciso.
No es menos pesado el Cetro,
que el açadon; y assi, hijos,
no estraneis que le maneje,
pues me seruirà de aliuio
trabajar por vno solo,
quando allà por tantos lidio.

Dale vn açadon.

Elen. Tome vuestra Alteza. *Rey.* Elena,
de vuestra mano recibo
este instrumento, y gustoso
con tal presagio, me animo,
pues otra Elena hizo grandes
los trionfos de Constantino.

Fern. O Rey Catolico! a todos
su piedad ha enternecido.

Rey. Soldados, a la tarea,
todos trabajad conmigo,
que para el jornal del cielo,
ninguno tarde ha venido.

Cond. Todos con los açadones,
al Rey sigamos. *Elen.* Amigos,
cantad al cielo alabanças.

Lim. Esso les toca a los picos.

Mientras cantan van entrando, y saliendo por el vestuario, como cabando, hasta que se quedan dentro los que han de cantar despues quando aparece la Imagen.

Musica. Dulcissima Maria, *Cabando.*
si es que en aquestos riscos
vuestra Imagen se esconde, (cicio,
merezca hallaros oy nuestro exer-
mostradnos el Oriente,
pues con tiernos suspiros,
para eregiros Templo, (do.
os busca nuestro afecto enterneci-

Dent. 1. Para recoger el agua,
que de vna peña ha salido,
vengan los cubos.

Dent. Lim. Primero
venga vn refresco de vino.

Sale el Rey, y el Conde en cuerpo con los açadones.

Rey. Conde, no veis vn letrero,
que sobre esse pardo risco
se descubre?

Aparecese vn risco con vnas letras, que es el que despues se abre.

Cond. Si, señor;
pero casi obscurecido
del tiempo, apenas señala
los caracteres distintos,
mas ya yo le leo: el año
del Nacimiento de Christo
de setecientos y treze,
y en que se perdio Rodrigo,
Don Sacaro Sacerdote
dexò oculta en este sitio
la Virgen de la Fuencisla,
y de los Santos benditos,
Frutos, Valentin, y Engracia,
que padecieron martirio,

las Reliquias. *Rey.* Feliz suerte!
con tan venturoso indicio
ya và logrando el desvelo
el norte de sus disignios:
prosigamos. *Elen.* Esperad,
que por el roto resquicio
deste hueco escollo escucho
no sè que oculto prodigio
de musica, y resplandor.
Cond. Nada escucho. *Rey.* Nada miro.
Fern. O dichosa labradora,
pues tu sola has conseguido
essos fauores! *Rey.* Probemos
todos con violencia, y brio
diuidir este peñasco.
El. Que intētais, si se abre èl mismo?

Abrese vn paredon de peñascos a los lados, y aparece en forma de Capilla vn Trono magestuoso de peñas, cubierto de Angeles de pasta, y mucho resplandor, y quatro Angeles repartidos cantando; y los Angeles de pasta han de estar como entre nubes, por entre los riscos assomados.

Rey. Gran milagro!
Fer. Cosa estraña!
Cond. O assombro el mas peregrino!
Musica. Esta es la Inmaculada (ninfos Aurora, a quien se humillan Parapues hasta su Retrato
la respetò la sombra del oluido.
Cond. Dichosa Ciudad, que oy gozas
del mayorazgo el mas rico.
Fern. Cuya riqueza assegura
piadoso amparo a tus hijos.
Rey. O Madre de aquel Monarca,
que bexando del Empirio,
hizo Trono tus entrañas,
y tu las hazes de vn risco,
yo harè que te labren casa,
y entretanto su Diuino
Simulacro, de aquel Templo
serà inmortal frontispicio.
Vnos. Viua nuestra Imagen Santa.
Otros. Y viua el Rey Don Ramiro.
Lim. Y aqui lo ha dexado Matos,
hasta que buelua otro siglo.

IORNADA TERCERA, DE LA VIRGEN DE LA FVENCISLA;

De Don Iuan de Zaualeta.

Personas que hablan en ella.

Don Rodrigo.	*Irene. Simon Iudio.*	*Don Fadrique.*
Ester Iudia.	*Celia esclaua.*	*Roboan Iudio*
Rey de Castilla.	*Rey de Ierusalen.*	*Alguaziles.*
Don Alonso, Corregidor.	*Soldados.*	*Simon Iudio.*

Sale Rodriguillo, y Simon Iudio.
Sim. Rodriguillo, Rodriguillo.
Rod. Que me quieres, Iudiguelo?
Sim. Dame el Iudio cabal,
pues es nombre, y no dinero.
Rod. Por tu medida te injurio.
Sim. Rapacillo, a los Hebreos
quien se lo llama, les dà
musica, que no tormento;
mas dime, que libro es esse?

Rod. Iudio Gozque, es el compendio
de la Historia de Segouia,
que vn Prebendado discreto
me le dio a guardar, en tanto,
que en el deuoto concento
del Coro se esta con Dios
endiosando. *Sim.* Y que leyendo
estauas? *Rod.* El infelice,
y lamentable sucesso
de la vez primera en que
entraron los Agarenos
en esta Ciudad, quitando
a Rodrigo el mejor Reyno
que tiene el mundo. *Sim.* La fecha?
Rod. El año de setecientos
y treze. *Sim.* Y entonces fue,
segun los Anales vuestros,
quando Sacaro escondiò,
de aquella sierra en vn seno
essa Imagen de Maria.
Rod. Essa santa Imagen, perro,
de la Fuencisla. *Sim.* Y en fin,
que es lo que estauas leyendo?
Rod. Como es vn teatro el mundo,
en que representa el tiempo
en metafora de farsa,
leì en el acto primero,
la miseria en que lloraron
tiernos los ojos del pueblo
desta edad la desventura.
Sim. Importante aduertimiento!
y que es esta hoja doblada?
Rod. Es el segundo acto, puesto,
que quando el año de mil
y ochenta y tres, por el Sexto
Don Alonso fue ganada
esta Ciudad, para eterno
sossiego, y luego sus hijos
a su Corona añadieron
a Madrid, a quien sus armas
entonces sitio auian puesto,
que zaheridos de su Rey,
por no auer llegado a tiempo
callaron, y no sin orden,
despechados la embistieron,
y la primer voz que hablaron,
la hablaron desde allà dentro.
Luego dize, que despues
fue el feliz descubrimiento
de la Virgen de Fuencisla
por aduertencias del cielo.
Y el dexarla colocada
sobre la puerta del Templo,
con que acabò el segundo acto,
distando vn acaecimiento
del otro trecientos años,
y algo mas.
Sim. Pues, y el tercero
en que año avrà de ser?
Rod. En el de mil y docientos
y treinta y siete, reynando
Fernando el Santo, supuesto
que su vida darà assumptos
milagrosos: baste esto,
porque auiendo èl de dezirlo,
daña mi voz, aduirtiendo
solo, que este acto le aparta
casi dos siglos y medio
del segundo. *Sim.* Mas clarito,
y en lenguage mas abierto.
Rod. Si harè, son docientos años,
y cinquenta y quatro menos.
Sim. Y quando empeçarà el acto?
Rod. Aora empieça, estèn atentos.
Sim. Que fiesta es esta, Rodrigo?
Rod. Que Don Fernando el Tercero,
Rey de Castilla, a quien llaman
el Santo, y deue de serlo,
que la lisonja jamas
se atreuiò a mentir en esto,
acompañado del Rey
de Ierusalen, que anexo
aqueste titulo anda
con Napoles, por Gofredo

oy en nuestra Santa Iglesia,
para sus leuas corriendo
la antigua, y nueua Castilla,
entrán a pedir esfuerço
a Dios contra el Andaluz
Moro, que ocupa aquel Reyno,
y la Iglesia alborotada,
los recibe con Te Deum,
como es costũbre. *Sim.* Pues dime,
porque lo sepa, a que efecto
el Rey de Ierusalen
viene a Castilla? *Rod.* Depuesto
de sus vassallos, le ampara
de Fernando, a cuyo sueldo
sirue en España, y no mas, *Chirimias.*
que la musica boluiendo,
hago falta, y assi allà
voy, Clauelillo, corriendo.
Sim. Soy Iudio de mollera,
Monaguillo? *Rod.* Yo lo pienso,
pero alli el par de Iudios,
vno hermoso, y otro feo
de tus perrissimos amos
vienen al musico estruendo.
Sim. Mono a lo diuino, vete
hazer deuotos remedos.
Rod. Circun, pero en este estado
esta vez por mi honra dexo.
Vase, y salen Ester, y Roboan por vna parte, y por otra Irene, y Don Enrique.
Rob. Ester mia, por aqui
ver oy la entrada podemos
dessos dos Reyes, a quien
sigue la Nobleza, y pueblo
de Segouia, acompañada
de su noble Ayuntamiento,
mejor dixera. *Ester.* No mas,
Roboan, a entretenernos
venimos, no a discurrir
en el siempre odioso ceño
con que aborreces a todos,
hasta que en casa lo hablemos,
sin que quieras hasta aqui
desahogar tus pensamientos,
a peligro de que entienda
alguien tu aborrecimiento.
Rob. Siempre me ataja mi esposa
las vozes con que detesto
esta Religion Christiana:
no serà amor, serà miedo.
End. Por aqui veràs passar
los Reyes, y puedes luego,
Irene, entrar en la Iglesia
a ver el recibimiento,
que en vsadas ceremonias
les haze el Cabildo. *Iren.* Esso
tenia yo determinado;
mas a aquel lado passemos,
que alli se verà mejor.
End. Vamos, y yo te agradezco,
que quites a mi atencion
la duda de darte puesto.
Lo que le agradezco es,
que me acerque a los luzeros
de Ester, cuyos desdeñosos
rayos me abrasan el pecho.
Ester. Quanto siento que àzia aqui
se acerque este Cauallero,
porque es de verse mas facil
su atencion, que mi desprecio.
Rob. Simoncillo, vete a casa.
Sim. Roboancillo, estos ojuelos,
como los vuestros humanos,
Iudios como los vuestros,
vienen a hartarse de holgar.
Ester. Que aun los criados el respeto
le pierdan a esta nacion!
desdichado abatimiento!
End. Esto es ser Simon truhan,
Ester no es destino nuestro.
Iren. Que estamos bien aqui juzgo.
Cel. Hazeos mas atràs, Hebreos.
Sim. Pues, Mahometana, y esclaua,

tu al Tribu? *Fad.* Sin ofenderlos,
Celima? mucho conmigo,
si mi amor encubro, puedo.
Iren. Dize el señor Don Fadrique
muy bien, que los priuilegios
guarda siempre a la hermosura,
conseruaos en vuestro puesto;
mas si me hiziera mi estrella,
segun las sospechas tengo
de lo que a tu calle assiste,
de tan vil materia zelos?
Ester. Tambien sabemos, señor,
dar el lugar que deuemos;
Don Fadrique ha de ponerme
con su amor en algun riesgo.
Fad. Mucho les temo a mis ojos,
y este solo es el remedio;
quedate, Irene, con Dios,
que yo al acompañamiento
de los Reyes hago falta.
Iren. Pues no la hagais; idos presso.
Fad. Solo en campañas de amor
se puede vencer huyendo.

Chirimias, y acompañamiento, y salen el Rey Don Fernando, el Rey de Ierusalen, y Don Alonso.

Cel. Qual es el Rey Don Fernando,
señora? *Iren.* El del lado izquierdo
y el Rey de Ierusalen
es el del lado derecho.
Alons. Aquella es, señor, la Imagen
de la Fuencisla, y atento
con su Clero està el Prelado
en los vmbrales del Templo.
R.F. Que aquella la Imagen es,
que a incultos peñascos negros
de los rudos Mahometanos,
hurtaron a los desprecios?
Feliz el que a verla llega
en el Trono, y no en el centro!
ò, señor, y con que mucho
coraçon os lo agradezco!

Sube la eleuacion,

Musica. Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.
R.Ier. Con merecida alegria
a su Protector excelso
recibe la Iglesia; mas,
ò venerable portento!
al ver la Diuina Imagen,
en su hermosura suspenso
en extasis el santo Rey
gana el ayre, y pierde el suelo.
Musica. Te Deum, &c.
Ester. Roboan, ves el prodigio?
Rob. Si, Ester mia, bien le veo,
y no tengas a milagro
lo que puede ser sin serlo.
Ester. Sin milagro por si sola
la naturaleza? *Rob.* Esso
no es para ti, no discurras,
sino atiende a los festejos,
y no mas. *Ester.* Quien parar pudo,
adora sus pensamientos.

Baxa la eleuacion.

Music. Entrad, Coronas Reales,
en aqueste Empirio centro,
que donde es Puerta Maria,
todo lo restante es cielo.
R.F. Si avrà dado que notar
blando mi diuertimiento?
Todos. Viua nuestro santo Rey.
R.F. Ha Señor, quanto lo siento!
R.Ier. Quando vuestra Magestad
lo mandare, andar podemos.
R. F. Vamos, señor, en buen hora
a pedir a Dios trofeos,
a que nos rija su mano,
y a que exalte nuestro zelo.

Vause tocando chirimias.

Musica. Entrad, Coronas Reales, &c.
Ir. Vamos, Celima. *Rob.* Ester, vamos.
Ir. A ver mas. *Rob.* A no hazer menos
con la floxedad la fiesta.

Cel. Ya te sigo. *Ester.* Ya obedezco,
aunque a mi pesar me aparto des,
mas no es para aqui esto.
Sim. Haga alguilla. *Cel.* Ha perrinchon.
Sim. Pues como tu atreuimiento
de vltrajar a los Iudios
has tenido? *Cel.* Porque es cierto,
que os consienten en el mundo
por humanos, no por buenos.
Sim. Pues tu, esclaua, hablas assi?
Cel. Nos los Moros, majadero,
somos esclauos de vno,
vosotros de todo el pueblo;
por derecho de la guerra.
esta desdicha tenemos
nosotros, pero vosotros
solamente por el tuerto
de vuestro mal natural.
Sim. Respondo a aquesse argumento.
Cel. Con aquesta bofetada
vas a dezir, ya lo entiendo,
y no ay para que lo digas.
Sim. Aguarda, infame.
Sale Rod. Que es esto?
Cel. Auer dado a esse Iudio,
porque me dixo vn requiebro
de fauor, vn bofeton.
Rod. Fue mal dicho, y fue bien hecho,
y yo lo sustentarè.
Sim. Yo soy el que lo sustento.
pues lo lleuo sobre mi.
Rod. Y sepa el puerco sin puerco,
que la Celima, aunque es
esclaua de otro, es mi dueño.
Sim. Mas quisiera ser el otro,
que vn è, y que yo
Los dos. Calle el necio.
Rod. Ven, Celima. *Cel.* Ven, Rodrigo.
Sim. Agradezcan que les tengo
miedo, que sino yo hiziera,
que ellos me tuuieran miedo.
Sale Ester. Simon.
Sim. Aì es, que no es nada,
sino ir a ajustar vn duelo
de si son blancas, o negras
ciertas manos, que me dieron
vn bofeton, por saber si estoy
bien puesto, ò mal puesto.
Ester. Dexa locuras, y pues
la muchedumbre del pueblo
me ha perdido de mi esposo,
buscale tu, y que le espero
en esta parte diràs.
Sim. Yo voy, mas dime primero,
si son trigueñas las manos,
y quando a mirarlas llego
en vn crepusculo aloque,
las hallo de blanco, y negro,
que deuo hazer? *Est.* Ya te he dicho
que dexes locuras, necio,
y que busques a tu amo;
haz lo que te mando. *Sim.* Esso
es vn mandamiento solo,
y esto es cinco mandamiẽtos. *Vase.*
Ester. Aunque el acaso ha sido
el que de Roboan me ha diuidido,
a pensar he llegado,
que del acaso le valiò el cuydado,
pues desear no pudiera
otra ocasion, que mas agradeciera.
La corta suerte mia,
bellissimo Retrato de Maria,
siempre que a tus vmbrales
passo, no sè què visos celestiales
dulcemente me ciegan,

que me dan luz, quando la luz me niegan,
detenerme no puedo,
como quisiera verte, pero el miedo
de la nota que diera
de mi nacion, si en ti me suspendiera,
mas oy que por la rara
festiuidad ninguno en mi repara,
con cuidadoso descuido notar quiero,
no que vi yo mas, que vio en ti el Tercero,
y justo Rey Fernando,
que del suelo, y de ti le fue apartando
la atencion vehemente,
mucho siente àzia si, quien nada siente.
Respetable, y hermoso es el semblante,
mas semblante sin alma no es bastante
a eleuar tanto vn alma,
que dexe el cuerpo en inmobil calma;
mas alli vn no sè que vè mi desvelo,
ò que del cielo baxa, ò sube al cielo.
Vn golpe alli del Sol noto escondido,
que le vè el alma, y no le vè el sentido
original, que vna estatua influye,
tanta Deidad, mucha Deidad incluye.
O quien le conociera!
mas ay que vana accion buscarle fuera!
que copia tan modestamente graue!
pondrè que de otro original no sabe,
si serà de Dios Madre esta que assombra?
pero Madre de Dios no ay mas que en sombra,
segun la ley de mi Nacion me enseña,
mucho en esto el discurso se me empeña.
No discurramos mas, Bella Escultura,
regalese la vista en tu hermosura,
y en tu grande primor, y seas quien fueres,
mas bendita entre todas las Mugeres
eres sin duda: mientras mas la miro
mas me enamoro della, y mas me admiro.

Sale Fad. Ya en el Alcaçar queda
el Rey, porque hazer quexa no pueda
de mi, Irene, deseo
saber si por aqui; pero que veo?
Ester?

Est.Señor Don Fadrique.
Fad.Buenos estàn oy mis Astros,
pues que te he visto dos vezes.
Est.De mi estrella es agasajo
el encontraros aora,
por diuertirme de vn pasmo,
vn delirio, vn deuaneo,
que le siento, y no le alcanço.
Fad.De que nace? Est.No sè.
Fad.Sin duda, pues con agrado
me hablas en èl, que de alguna
gran dicha serà presagio.
Ya, Ester hermosa, te han dicho,
ò mis ojos, ò mis labios,
los desvelos que me cuestas,
las penas que por ti passo.
Est.Tambien os han dicho a vos,
ò mi voz, ò mi recato,
que a vuestro ruego he de ser
estatua sorda de marmol.
Fad.Vna estatua de muger,
muger viuo a ser al cabo.
Est.Milagro fue fabuloso.
Fad Las fabulas enseñando
estan con doble discurso,
que amor puede hazer milagros.
Est.Pues en mi no lo ha de ser.
Fad.Ya que no lo sea, sepamos,
que me quisiste dezir
agora, quando con blando
semblante a entender me diste,
que era de tu estrella halago
auerme encontrado aqui?
no atiendes a lo que hablo?
Est.Si suspensa no respondo,
quando al detenerme el passo,
bueluo a mi primera duda,
la culpa teneis. Fad.No hallo
la razon. Est.Yo si, pues bueluo
en boluiendo aqui a mi encanto.
Fad.No te entiendo. Est.Yo tampoco:
a Dios. Fad.Hablame mas claro.
Est.Entendeis bien de esculturas?
Fad.Yo los primores no alcanço
del arte, pero sin èl,
en lo que es bueno descanso.
Est.Esta aquella estatua buena
de Maria? Fad.En lo labrado
obra parece del cielo.
Est.Que mucho que admire tanto?
Fad.Las estatuas son historia
muda del sugeto raro,
que fingiò en aquella piedra,
ò aquel leño, buril labio.
La que representa mucho,
mucho dize en breue espacio,
y en la perfeccion de aquesta
se lee en tomos dilatados
quanto està reproduciendo
de prodigioso, de santo
de la historia de Maria.
esse bulto Soberano:
Est.Preguntaros vna cosa
quisiera. Fad.Sin embaraço
puedes. Est.Essa vuestra Fè;
no estrañeis si en esto os hablo
tan acaso, que no puedo
dello hablar, sino es acaso.
Fad.Prosigue. Est.Essa vuestra Fe,
que tan a ojos cerrados,
y entendimiento cautiuo
guardais del pecho en lo alto,
que certeza teneis della?
Fad.Si es que me lo has preguntado
para arguir, no te puedo
responder, porque a mi estado
de seglar solo le toca
defenderla con el braço
con los de otra Religion,
la vida por ella dando;
y para essotro la Iglesia
Maestros tiene; mas si acaso
es deseo de saber
solamente, yo me allano

a dezirtelo. *Ester.* Bien puedes,
que dessa linea no passo.
Fad. Tanto tiene de certeza
qualquiera noticia, quanto
tiene aquel de verdadero,
que la produce. *Est.* Esso es llano.
Fad. El Autor de nuestra Fè
es Dios, ve agora mirando,
como puede no ser cierto
lo que dize el limpio labio
de aquel ser, que ni engañar
puede, ni ser engañado.
Est. Y podrà saluarse alguno
sin la Fè de los Christianos?
Fad. Perecerà para siempre
sin ella. *Est.* Terrible caso!
pues no bastarà la parte
de la Fè para saluarnos,
que los Iudios tenemos
en los Escritos sagrados?
Fad. Es moneda la moneda
a quien le falta vn pedaço?
Est. Tengo por cierto que no.
Fad. Pues tambien por assentado
puedes tener, que no es Fè
la Fè a quien la falta algo.
Est. Dime aora, pues. *Roboan al paño.*
Rob. O perdida,
ò perdediza no hallo
a mi esposa. *Irene al paño.*
Iren. Don Fadrique
con la escusa de Palacio
se fue, y no le he buelto a ver.
Rob. Mas alli, sino me engaño,
y no me engaño, la miro.
Iren. Mas alli, que pena! hablando
le miro con la Iudia:
ha traydor! *Rob.* Amor, despacio,
que erraremos, si a los zelos
les vamos siguiendo el passo.
Iren. Aueriguemos la injuria.
Rob. Certifiquese el agrauio.
Est. Como de vn material leño
se puede formar vn Astro,
que domine como influxos?
Fadr. Confiesso que me has turbado
la razon en las especies
que vas confusas mezclando.
Rob. Las palabras cojo sueltas,
y pierdo la vnion. *Iren.* No hallo
fundamento en las palabras,
con que a vista del agrauio,
solo lo que hablaron siento,
y no siento lo que hablaron.
Fad. Empeçamos en mi amor,
y luego como por salto
se passo el discurso tuyo
a la escultura, y bolando
desde alli se fue a la Fè,
y vltimamente intentando
estàs saber como vn leño
altamente dibuxado,
puede arrebatar vn alma,
en cuyos discursos varios
tapaz del reuès pareces?
Maria, que toda eres cabos.
Rob. Maria la llamo? *Est.* Con quien
hablais, que yo Ester me llamo?
Fad. Como en las sagradas letras
fue enigma Ester deste sacro
aluergue de Dios, y della
estaua contigo hablando,
ò equiuocado, ò cogido
de ambas noticias el labio,
Maria te llamo, feliz
si fuera presagio.
Est. Pues sin injuria en mi odio
el horror està sonando,
no le disculpeis, y dadme
licencia, porque ya tardo.
Fad. A mi pesar la darè,
id con Dios, pero lleuando
sabido lo que os adoro.
Vè a Irene, y sale.

Iren. Yo el testigo, y vos el falso?
Fad. Irene lo oyò; ay de mi!
Est. Hermosissimo Retrato,
yo buscarè otra ocasion
de hablar con vos mas despacio:
Roboan. *Vè a Roboan, y sale.*
Rob. Ester? dolor *Ap.*
si es que podemos, fingamos.
Est. Si oyò (ay de mi!) lo que dixe?
Rob. Parece hallarte milagro,
segun el tiempo que ha
que la gente de mi lado
te aparto. *Est.* Desde esse punto,
Simon, que te anda buscando,
dirà como yo le dixe,
que en esta parte te aguardo.
Rob. Està bien, vamos a casa.
Est. Ay de mi, si entendiò algo?
Rob. Yo buscarè otra ocasion
de hablar con vos mas despacio,
sospechas de honor, y ley,
mucho que pensar lleuamos. *Vase.*
Iren. Donde, señor Don Fadrique,
vais? *Fad.* Siruiendoos voy.
Iren. Quedaos,
no ay para que. *Fad.* Fuera error
descortes en vn criado,
que aqui acompañando os vino,
no boluer acompañandoos.
Iren. Si os absueluo del error,
y tan para siempre ingrato,
que en vuestra vida no aueis
de verme, pues los tratados
de nuestras bodas, que dieron
licencias a mi recato
para el publico festejo,
desde este punto cessaron,
que vn aleue, tan dos vezes
aleue, que vna ha faltado
a la fè de amor, y otra
a la misma fe, adorando
infeliz sugeto, no tiene
disculpa, y assi quedaos,
sino quereis que publique
a vozes vuestros agrauios,
y sepan todos que sois,
no solamente tirano
conmigo, pero con vos,
a vuestra sangre faltando,
adorando infiel aquella
que Dios aborrece tanto. *Vase.*
Fad. A seguirla no me atreuo,
porque el despecho arrastrado
de la passion pocas vezes
supo reprimirse cauto.
Y no es justo que en la calle
demos que dezir a quantos
noten su accion; ay de mi,
en que confusion me hallo
entre obligacion, y amor!
Como esposa a Irene amo,
como a dama adoro a Ester:
y en afectos tan contrarios,
no se a lo que me resueluo,
dexandome lleuar de ambos.
Sale Sim. El diablo que buelua a casa
hasta que passe el nublado,
que està amenaçando en ella.
Fad. Este es de Ester el criado,
de quien otras vezes quise
valerme, pero tratando,
por los baldones de Irene,
de oluidar, si a oluidar basto,
no le he de hablar. *Sim.* Pues, señor
conmigo tan sesgo, quando
parece que el cielo quiso
que aqui os huuiesse encontrado
para valerme de vos,
sin salir del mismo caso
que vos quisisteis valeros
de mi otras vezes? *Fad.* Turbado
vienes, que traes? que ay de nueuo?
que ha sucedido? *Sim.* A mis amos
la confusion diuidiò,

Ester se quedò esperando,
mientras que yo a Roboan
a buscar fuy, en cuyo espacio
llegò a tiempo, y yo tràs èl,
que estaua contigo hablando.
Lo que oyò no sè, mas sè
que estuuo oyendo algun rato,
de que resultò, que a casa
fueron sin hablar entrambos,
èl como a hurto fingiendo,
y ella como a hurto llorando.
Hizeme yo encontradizo,
y en fin a casa llegando,
donde cerrando la puerta,
dixo: Espera ai fuera vn rato,
que luego entraràs, Simon,
cuyo ceño, y cuyo llanto
me ha dado a entender, segun
es de fiero, y temerario,
colerico, y vengatiuo,
que no resulte algun daño,
y assi dezirtelo quise,
por si puedes remediarlo.
Fad. O lo que sabes, amor!
pues quando yo oluidar trato,
tratas tu empeñarme? como
pudiera, sin que arrojado
me entre en su casa, por si
no llega el empeño a tanto,
saber lo que intenta? *Sim.* Mira,
por el portillo de vn patio,
adonde cay mi aposento,
que tiene puerta a su quarto,
puedes entrar, si te atreues,
pues và la noche cerrando,
a saltar la tapia, y como
escondido, y recatado
los oygas, aplicaràs,
ò el remedio, ò el reparo.
Fad. Toma esta sortija, y guia
donde dizes: cielo santo,
que a este arrojo me despeña,
testigo a vos mismo os hago,
mas la ley de Cauallero,
que la ley de enamorado.
Vanse, y salen Roboan, y Ester.
Rob. A la Religion Christiana,
Ester tanta inclinacion?
tanta assistencia en mi calle
Don Fadrique? quien se vio
de honor, y de ley dos vezes
zeloso, sino soy yo?
Est. Roboan, esposo mio,
mi bien, mi dueño, y señor,
si para quedar a solas
conmigo; ay de mi! a Simon
dexas fuera, y de la corta
familia que se quedò
en casa, tambien despides
la gente, como tu voz
dessos estremos el fin
no explica? que suspension
es esta? si hablar contigo
es toda tu pretension,
porque no me echas a mi,
si tambien te estoruo yo?
Rob. Las palabras cariñosas
del agrauio hazen vapor,
qual injuria a su sonido,
facilmente resoluiò;
casi se me inclina el pecho
à pensar que no ay traycion.
Est. Mi dueño otra vez, y otras
mil, dueño, esposo, y señor,
si te doy alguna causa,
que yo sè que no te doy,
no es mas facil que descanses
de vna vez el coraçon,
porque a precio que tu viuas,
que importa que muera yo?
No me he de alçar de tus pies,
sin saber que confusion
traes, y si della resulta
culpa en mi, el labio mintiò:

que no es possible sospecha,
recelo, imaginacion,
viso, assombro, aun esso quiero
pagar, a tus pies estoy,
y solo apartar me han dellos,
ò mi muerte, ò tu fauor.
Rob. Ester, del silencio mio,
del recato, y del temor,
de que nadie nos escuche,
no acuses la preuencion;
porque de honor las materias
tan escrupulosas son,
que aũ despues de mucho estudio,
tiempo, cuydado, atencion,
ay razon para sentirlas,
y para dezirlas no.
Hablar quiero, y callar quiero,
tu entre estos estremos dos,
dando razon al silencio,
sin quitarsela al dolor,
ten lastima de quien tiene
razon de tener razon;
mas ya que por esta vez
dispensen fueros de honor,
que hable zeloso vn marido,
que su agrauio reprimiò,
en lagrimas por los ojos,
y en suspiros por la voz:
que hablauas con Don Fadrique?
Est. El solo, que hablaua viò, *Ap.*
aya disculpa; pues esso
te pudo a ti dar temor?
Ay que poco, Roboan,
te deue mi estimacion,
por no faltar a los Reyes,
viendo que al Corregidor
los Nobles acompañauan,
no viste que se apartò
de vna dama? *Ro.* Si. *Est.* A buscarla,
boluiendose ellos, boluio,
y no hallandola en el puesto,
acaso me preguntò,
como la dexò conmigo,
si vi azia que parte echò?
Rob. Galan, que buscando và
a la dama que dexò,
tan poco veloz camina,
que se està en conuersacion
con otra, por tanto rato?
Est. Que sea, ò no sea veloz
su cuydado, que te toca?
essa quexa es de su amor,
no tuya. *Rob.* Si: pero aquello
de estatua, Fè, y Religion,
sueltas palabras que oi,
perdiendo el eco la vnion,
que eran? *Est.* Hablar de la fiesta,
del dia en que se ofreciò,
como principal assumpto
de su Fè, y su deuocion,
jugar vozes tan comunes:
y si me acuerdo mejor,
fue que hablò de la Fuencisla,
encareciendo el primor
de su Soberana Imagen.
Rob. No hables con veneracion
della, que vn ardor enciendes,
por apagar otro ardor.
Est. Pues yo q̃ he dicho? *Rob.* No mas,
y el llamarte. *Est.* Muerta estoy!
Rob. Maria, que quiso ser?
Est. Casual equiuocacion;
que quiçà se llama assi
la otra dama que perdiò:
y muchas vezes el labio
habla con el coraçon;
y en fin, que èl se equiuocasse,
que culpa le tengo yo?
Rob. A todo sales, y ya
que assegurando el temor,
està echado el pecho al agua,
dixera al fuego mejor,
nada te se[...] quiero:
al despediros los dos,

atiende, que a declararme
mas que era licito voy;
que quiso ser que dixesses,
y o buscarè otra ocasion,
en que hablarte mas despacio?
*Est.*Ay infelice! llegò
a su estremo mi desdicha:
si por respuesta le doy,
que hablaua con el retrato,
y no con èl: que passion!
es hazerme sospechosa
en mi Ley con mi Nacion:
si digo, que a èl se lo dixe,
con èl, y con mi opinion;
si lo niego, es irritarle;
mas supuesto que lo oyò,
en tan peligrosa duda,
que he de hazer, valgame Dios!
si es confessarselo malo,
y negarselo peor?
*Rob.*Como agora no respondes
tan apriessa? *Est.* Muerta estoy!
*Ro.*Como enmudeces? *Est.*Que pena!
*Ro.*Como no hablas? *Est.*Que afliciō!
*Rob.*Mira, que la verdad es
piedra por la duracion,
por la virtud luz: y si
al golpe del eslabon
herida esplendor no da,
es que no tiene esplendor.
No, pues, sospechosa haga
tu verdad la dilacion:
habla, responde, dì algo.
*Est.*Esposo, si, quando, no,
tuyo, ni ley, ni decoro.
*Rob.*Mira qual es tu traycion,
pues por mas vozes que empieces,
no encuentras con vna voz.
*Est.*Sabe el cielo, Roboan,
que a ti, ni a èl ofendo. *Rob.*yo
lo creo; pero tu tienes
natural inclinacion
a la Ley de los Christianos;
Don Fadrique, no faltò
desta calle; con que aqui,
Ester, ay vna de dos,
ò èl te hablò en cosas de Ley,
pues Maria te llamò,
sobre las troncadas vozes
de Imagen, Fè, y Religion,
ò en cosas de amor; supuesto,
que tras la conuersacion
remataste con dezir,
buscarias ocasion
en que hablarle mas despacio:
y pues de Ley, ù de amor,
complice escapar no puedes,
y mas con la turbacion,
que es la que me acusa mas;
mira qual te està mejor,
qual, pues, tu culpa es? *Est.*Ningu(na.
*Rob.*En mi desesperacion:
Empuña la daga.
no querer confessar vna,
es querer que vengue dos:
muere a mis manos. *Est.*El cielo,
que siempre vela en fauor
de la inocencia. *Rob.*Quien puede
ya, de mi librarte? *Fad.*Yo.
Al irla a dar, mata la luz Don Fadrique, y sale Simon.
*Sim.*Buena hazienda auemos hecho.
*Est.*Quien se vio en pena mayor?
Rob. Ha traydora! que no en vano
tenias satisfacion
de que auia quien te ampare:
era esta la ocasion,
que le auias ofrecido?
*Fad.*Ester, en tu guarda estoy:
ponte, Ester, a mis espaldas
mientras la muerte le doy.
*Est.*Hombre, que no sè quien eres,
ni como aqui estauas, no
con su muerte me assegures:
viua

viua èl, y muera yo.
Rob. Ambos morireis, aleues.
Est. Roboan, àzia aqui estoy,
dame tu muerte, antes que otro
vida me dè; la afliccion
me ahoga, el aliento me falta,
ay infeliz! muerta soy.
Cae desmayada.
Fad. Sin duda, que èl diò con ella,
antes que yo con el. *Sim.* No
ay otro remedio aqui:
vezinos de la Nacion,
que matan a Roboan,
Rob. De Simoncillo es la voz.
Dent. vozes. En casa de Roboan
el ruido, y las vozes son.
D. Alons. La puerta en el suelo echad,
ya que el cielo nos guiò
a escusar vna desdicha
por aqueste barrio oy.
Sale Don Alonso, y gente con luz.
Todos Cayga la puerta en el suelo.
Rob. Que pena!
Fad. Que confusion!
Alons. Muerta vna muger està
en medio, y riñendo dos.
Todos. Teneos a la justicia.
Fad. Si aqui me conocen, soy
perdido; y pues a estorbar
vine vna desdicha, y no
tan solo la estorbè, pero
aun quiça la hize mayor:
ya perdida Ester, que viua
no dexarà mi valor
en peligro: no se pierda
tambien la reputacion,
llegando a oidos de tan Santo
Rey tan sacrilego amor. *Vase.*
Alons. Seguid aquel hombre, y a esse
tened. *Todos.* Daos a prision.
Rob. A quien defiende su causa,
su hazienda, vida, y honor,
prendeis, quando solo auiais
de venir en su fauor?
Alons. A todos prender me toca,
hasta la aueriguacion:
y pues ya van tras aquel,
es bien teneros a vos.
1 No pudimos alcançarle;
porque al fin, como ladron
de casa, supo vn postigo,
por adonde se escapò.
Alons. Seguidle por donde quiera
que aya corrido veloz:
llegad essa luz, mirad
si por dicha no espirò
essa muger. 1. Todavia
aun tiene respiracion.
Sim. Aun bien que no es menester
el traerla confessor.
Alons. Infeliz muger, anima.
Est. Pues no, esposo, mi afliccion
acaba conmigo, acabe
tu azero; pero quien sois?
Rob. Que aun viues, traydora?
Don Alons. Pues
estando delante yo,
aun teneis atreuimiento
de seguir esse furor?
Rob. Señor Don Alonso, a quien
por vuestro puesto, y por vos,
Segouia, y el mundo deben
respeto, quanto mas yo
el mas infeliz de quantos
tiene essa Vega Nacion,
que peregrinando viue
a merced de España oy:
perdonad, pues que la Ley
perdona atenta al dolor
de vn ofendido marido,
qualquiera resolucion,
por sangrienta que sea; y ya
que impida la execucion
vuestra presencia, no impida

 vues-

vuestra justicia la accion,
que dà el derecho a quien pide
ante el juez satisfacion,
matela la lengua, pues
la mano no la matò.
Yo no tengo a quien quexarme,
sino a vuestro Rey, y a vos,
pues ni mas Iuez, ni Rey tengo,
que el del dominio en que estoy:
y assi, al fuero de Castilla,
criminalmente, señor,
me querello desta infiel,
a quien delata mi voz
de adultera: por testigos
presento a quantos lo sois,
de que en mi casa me hallais
riñendo con vn traydor,
con quien encerrado estaua,
viniendo de fuera yo:
Esse criado lo diga,
que fue el que me lo auisò,
y abrio las puertas (la vida
en esto me va Simon.)
Y si no bastare, ofrezco
dar entera informacion,
que hartos lo sabran, pues he
llegado a saberlo yo.
Del agressor no delato,
porque matò el agressor,
sin verle el rostro, la luz:
(cautelese la traycion,
porque sabiendo quien es,
no me atropelle el fauor;)
pero basta que le aya,
y que le ayais visto vos.
Iusticia, y vengança pido,
dueño de su vida soy,
por vuestra ley, y la mia;
pues que conuienen las dos,
que arbitro el marido sea
del castigo, ò del perdon:
vos vereis lo que en tal caso
hazer os toca, que yo,
por sino pruebo el delito,
de aqui a la carcel me voy,
para que en mi se execute
la sentencia del Talion;
que siendo fuerça, si ella
no muere, que muera yo,
del dolor de que ella viua;
que auentura mi passion,
en que me mate la ley,
si ha de matarme el dolor?
Admitid, pues, la querella,
y tomad la informacion,
que ofrezco (en fè de que avrà
testigos en mi Nacion,
que sobornados lo digan.)
Con que si en obligacion
estaua de darla muerte,
el mismo que me estorbò
vendrà a ser quiē me la entregue
para que la mate yo. *Vase.*

D. Alons. No le dexeis, id con èl
hasta dexarle en prision,
por sino prueba el delito;
y venid conmigo vos,
que es fuerça que presa vais.

Est. El cielo sabe, señor,
que no le ofendo, y que diera
por èl mil vidas mi amor;
pero en llegando a tan ruin,
tan baxa, tan vil accion,
como que de infiel me acuse,
à pesar de mi passion,
avrè de ser contra èl;
porque primero es mi honor.
Ni aquel hombre sè quien fue,
ni como en mi casa entrò;
porque al mirarle perdì
alma, y vida, aliento, y voz.
Con èl a casa venia:
esse criado, que quedò
fuera, lo diga: a essos pies,

pue-

pues que Cauallero sois,
os suplico, que no deis
platica a vna acusacion
tan vil contra vna muger,
y muger de quien os doy
por testigo al cielo, que
està inocente, señor.

Alons. Yo lo creo, pero esso
dirà la aueriguacion,
que la justicia no puede
negarse a quien la pidiò:
a ella lleuad, y al criado,
que yo no tengo valor
de ver llorar a muger,
y mas delitos de amor. *Vase.*

1. Venid Ester con nosotros.

Ester. Cielo, Estrellas, Luna, y Sol,
hombres, aues, fieras, pezes;
pero a quien clama mi voz?
causa es de Dios la Inocencia
en qualquier tribulacion;
y pues ella es causa suya,
buelua por su causa Dios. *Vanse.*

2. Venga tambien el vergante.

Sim. Yo nunca vengo, ni voy;
y si ha de ser, ha de ser
acuestas, jurado a Dios.

2. No serà sino arrastrando.

Sim. Que implica contradicion,
ser otro el amante, y ser
el que anda arrastrado yo. *Lleuanle.*

Sale D. Fad. Muerta Ester; ay infelice!
no sè en dolor tan vehemente,
ni como el alma lo siente,
ni como el labio lo dize:
haga, pues, del ladron fiel.

Sale Irene. Quiẽ entrò en el corredor?

Sale Celima. Don Fadrique mi señor.

Iren. No me hables, Celima, en èl,
que al templo del desengaño
le sacrifica mi amor.

Fad. Irene, tanto rigor?

Iren. A vn mas merece el engaño,
de quien falso, fementido,
aleue, fiero, inconstante,
vsa en licencias de amante,
sinrazones de marido.

Fad. Para tan grandes enojos,
nunca yo he dado ocasion.

Iren. Testigos mis ojos son.

Fad. Y no se engañan los ojos?

Iren. Si de la vista el sentido
pudo engaños padecer,
del oido no pudo ser.

Fad. Y no se engaña el oido?

Iren. Ni vno, ni otro exẽplo ignoro;
pero no se entiende, quando
lo que oì fue, idos lleuando
sabido lo que os adoro.

Fad. Bien pudiera responder,
que este agrado interior tiene
mucho que pensar, Irene.

Iren. Como? *Fad.* Como.

Iren. Hablad. *Fad.* Ester
tiene a nuestra Fè aficion,
y la oye con piedad.

Iren. Lindo Teologo en verdad
escogio su conuersion.

Fad. Que esto es cierto considera,
y lo vendras a creer,
quando oygas dezir de Ester.

Dentro Muera la adultera, muera.

Iren. Que ruido, que vozes son
essas, Celima? *Cel.* No sè;
mas a lo que desde aqui
se dexa, señora, ver,
algun motin es, que intenta
este Pueblo de Israel.

Frad. Irè a ver que ha sucedido.

Sale Rodr. Yo, señor, te lo dirè:
ya que el tumulto a estas puertas
acaso me cogio; y dèl
temeroso entrè hasta aqui.

Fad. Que aguardas? *Iren.* Prosigue.

 Rod.

Rod. Ester,
vna bella Hebrea. *Fad.* Ay de mi!
èl dize lo que yo sè.
Rod. Esposa de Roboan,
hombre estimado en su Ley,
dizen, que infiel a su esposo
la hallò con vn hombre ayer,
de quien no se sabe. *Fad.* Solo
esto me sucede bien.
Rod. Matarlo quiso, y lo hiziera.
Fad. Luego no la matò? *Iren.* Que
te và a ti en que no la mate?
Fad. Afecto del valor fue,
que vengue su agrauio vn hõbre.
Iren. Quiera amor, no sea al reues:
prosigue. *Rod* En fin, la matara,
si el Corregidor a aquel
tiempo no llegara al ruido;
con que el desdichado, al ver,
y pedida la vengança,
passò a otra mas cruel
de matarla, ò perdonarla,
eligiò la mas soez
muerte, que la pudo dar,
que es despeñarla de aquel
risco, que a vista de toda
Segouia roçar se ve
con las nubes; porque quantos
oy han llegado a saber
su agrauio, su desagrauio
a saber llegue, si lo es
el hazerle vno verdugo,
por hazerse hõbre de bien. (vase
Iren. Celima, el matò. *Fad.* Pues dõde
Iren Donde todos, a ver
espectaculo tan nueuo,
que el Sol no le viò otra vez. *Vase.*
Fad. A pesar de mi dolor,
esfuerços avrè de hazer,
que lo que calla mi dicha,
no es bien que lo diga èl. *Vase.*
Dentro el Corregidor Don Alonso.
D. Alons. Sitiad el risco, y ninguno
suba a la cumbre con èl. *Sale Simon.*
Sim Que es aquesto? *Rod.* La justicia,
porque el Pueblo no le dè
muerte a Roboan, le vino
assegurando; y al ver,
que llega al suplicio ya
corre en contorno, hasta que
no aya nadie, que le impida
la execuciõ. *Sale D. Alo.* Disponed,
que a este hõbre no ofenda nadie:
quantos este trance veis,
esta justicia mirais,
tened lastima del juez,
que piadoso por costumbre,
es por oficio cruel. *Salen todos.*
Fad. Que por desvelar mi culpa,
tu desdicha aya de ver?
Iren. De auer venido, Celima,
ya me pesa *Cel.* Dizes bien.
Iren. Desdicha, que ablanda zelos,
muy grande deue de ser.
D. Alon. Hõbre infeliz, ya en tu mano
està essa infeliz muger.
Aparece Roboan con Ester, atadas atras las manos, en el despeño.
Y ya que Iuez hasta aqui
he obrado; desde aqui es bien,
que obre como Cauallero,
mi alma, mi vida, mi ser,
todo es tuyo por su vida.
Rob. Nada me ha de conuencer:
Pueblo ilustre Segouiano;
Christianos Nobles, sabed,
que esta muger quebrantò
de esposa la justa ley;
y por esso me la entregan
para que muerte la dè.
Est Segouiano Ilustre Pueblo,
sabed que es engaño; y que
muero inocente, y al cielo
hago testigo, y aquel

Retrato de Maria hermoso,
que sobre el alto dintel,
dela fachada del templo,
desde esta Cumbre se ve.
Rod. Aquessa Verdad te valga,
si es que te puede valer.
Est. Señora dela Fuencisla,
pues piadosa socorris
alos Christianos, a una
Judia faboreced. Arrojala.
Todos. A ver fin tan desastrado,
nadie se atreve, Rub. Porque,
si suspendida en el ayre,
antes que en el centro dè
dela tierra blandamente,
Viva ha quedado: Salen los Reyes.
Rey Que fue esto! Est. Yo lo dire:
Al despeñarme inozente,
el Sacro nombre invoquè
dela Virgen de Fuencisla;
y en el espacio de aquel
vrebe rapto, vi una nube,
que trono de rosicler,
la Magestad sustentava
de una Divina Muger,
que Coronada de estrellas,
en vez de oliva, ò laurel,
por Manto el Sol en el Ombro,
por vasa la Luna al pie!

en sus brazos me detubo,
y con risueño plazer,
en la tierra me dexo,
sin golpe, ō lision en pie.
Si de su semblante quiero
acordarme, solo es,
ō viso, o. sombra el Retrato,
este sacro bulto, en quien
misterioso obro el buril,
y milagroso el cincel.
Mental entonces el alma
la ofrecio seguir su fé;
y aora lo cumplo, pidiendo
el Bautismo a vuestros pies
con el nombre de Maria,
si le mereze tener
quien antes q. en luz que en sombra,
ya le tubo en el de estar.
Rey D.n Alfon. Alza del suelo Maria,
que yo es bien que te se dè,
como honor agora, y como
gracia, y Bautismo despues.
Rey de Ieremias. Si me atrebiera, Señor,
te pidiera una merzed,
y es, que yo el Padrino sea;
por que si Ysraelita fue,
al ser Christiana, es razon,

que como a vasalla, dè
honores a vna Ysraelita
el Rey de Jerusalen.

Rey Dn. Alons. Yo lo conzedo: buscad
a su marido porque
se castigue el testimonio.

Est. Ya no soy Maria? Rey D. Alons. Si.

Est. Pues
pedir por los delinquentes,
Oficio de Maria es,
pido Señor mi marido.

Rey D. Alons. Viva desterrado, y ven
tu Maria, entre los dos:
diga la Historia despues
como a Maria del salto,
Maria premio su Fee,
testigo el Rey de Castilla
y el Rey de Jerusalen.

Fad. Yrene, mira: Iren. No mas,
quieres ver quanto olvidè
mis zelos! esta es mi mano.

Rey D. Alons. Publicas fiestas hazed.
Segovianos Muchos Años,
al tesoro que teneis

dela Virgen de Fuencisla.

Fad. Y muchos a Vuestros pies,
Os Supliquemos humildes,
nuestras faltas perdoneis:

Fin